



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

INCORPORACIÓN No. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*LA ACTUACIÓN PEDAGÓGICA COMO FACTOR QUE DETERMINA LA
MOTIVACIÓN DEL ALUMNO POR APRENDER*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

NORMA ANGELICA OLIVARES MACIAS

Asesora: Lic. Blanca Hortencia Duarte Oropeza

Uruapan, Michoacán a 10 de octubre del 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Porque si él, no estuviera siempre con nosotros,
si no se preocupara por mí, por mis sueños y anhelos,
por mi salud y bienestar...

Quizá el día de hoy yo no podría haber escrito esto,
por eso primero que nada agradezco a Dios por permitirme concluir una meta más de
las muchas que aún me restan por vivir.

Agradezco a mis padres: Ma. Socorro Macias Valencia y Ricardo Olivares Vidales
por confiar en mí y estar siempre a mi lado quienes a pesar de las fallas que he
tenido me supieron comprender,

GRACIAS.

A mi esposo Edgar Germán Jorge Velázquez y mi hija Alondra Anais Jorge Olivares,
Por que mi inspiración y mi alegría para lograr mi sueño siempre fue impulsada por
ellos, mi familia.

Y como no he de agradecer a mis profesores, que desde el primer día de clases
fueron forjando en mí las herramientas necesarias para llegar al día de hoy, y sobre
todo a la maestra Martha Estela Chuela Aguilar, porque sin ella no se que hubiera
sido de mi tesis.

A todos ellos gracias y por ellos va mi triunfo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	3
Objetivos de investigación.....	4
Hipótesis.....	5
Justificación.....	5
Marco de referencia.....	7

CAPÍTULO 1. LA MOTIVACIÓN Y EL APRENDIZAJE.

1.1. La motivación escolar.....	9
1.2. Los procesos motivacionales en los alumnos.....	11
1.2.1. Valoración del profesor.....	13
1.2.2. Creencias en los alumnos.....	14
1.2.3. Autoevaluación.....	16
1.3. La motivación en el nivel superior.....	18
1.3.1. Etapa del desarrollo del alumno con una edad de 21 a 25 años.....	18
1.3.2. Características del educando en las edades de 21 a 25 años.....	19
1.3.3. Motivación en el nivel superior.....	21
1.4. El aprendizaje.....	22
1.4.1. Concepto.....	23
1.4.2. Proceso.....	24

1.4.3. Características.....	26
1.4.4. El aprendizaje con motivación.....	29

CAPÍTULO 2. ACTUACIÓN PEDAGÓGICA DEL PROFESOR.

2.1. La función del docente.....	31
2.2. Aspectos docentes en el aprendizaje.....	33
2.2.1. Actuación pedagógica del docente.....	35
2.2.1.1. El vínculo de los contenidos con la experiencia propia del alumno....	37
2.2.1.2. Aplicación de actividades de participación activa cognitiva	40
2.2.1.3. Estrategias que fomenten un ambiente de trabajo.....	41
2.2.1.4. Forma de expresión verbal que refleja conocimiento	43
2.2.1.5. Uso de material didáctico variado.....	44
2.2.1.6. Entusiasmo y dinamismo del profesor.	46
2.2.1.7. Realizar tareas prácticas.	48
2.2.1.8. Valores de compromiso, respeto y responsabilidad.....	49
2.2.1.9. Realización de tareas que impliquen el trabajo colaborativo.....	51
2.2.2. Organización de la clase.....	53
2.2.3. Evaluación.....	54

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

3.1. Metodología.....	58
3.2. Descripción de la población.....	62
3.3. Descripción del proceso de investigación.....	63
3.3.1. Técnicas e instrumentos.....	64

3.4. Análisis e interpretación de resultados.....	69
3.4.1. Vínculo de los contenidos con las experiencias propias del alumno.....	70
3.4.2. Aplicación de actividades de participación activa cognitiva.....	71
3.4.3. Estrategias que fomenten un ambiente de trabajo.....	73
3.4.4. Forma de expresión verbal que refleja conocimiento.....	74
3.4.5. Uso del material didáctico variado.....	75
3.4.6. Entusiasmo y dinamismo del profesor.....	77
3.4.7. Realizar tareas practicas.....	78
3.4.8. Valores de compromiso respeto y responsabilidad.....	79
3.4.9. Realización de tareas que impliquen el trabajo colaborativo.....	80
3.4.9.1. Organización de la clase.....	82
3.4.9.2. La evaluación.....	83
Conclusiones.....	87
Bibliografía.....	90
Otras fuentes.....	92
Anexos.	

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo el analizar los aspectos de la actuación pedagógica que determinan la motivación del alumno de séptimo semestre de la Escuela de Derecho en la Universidad Don Vasco.

Se establece como una investigación con un enfoque mixto ya que posee características en su forma de investigación de lo cualitativo y lo cuantitativo.

La población estuvo conformada por los 7 profesores del séptimo semestre de la licenciatura en Derecho (hombres y mujeres) a quienes se aplicó la entrevista como parte del enfoque cualitativo. Asimismo formaron parte del estudio los 43 alumnos de séptimo semestre a quienes se aplicó una encuesta en donde se retomaron datos numéricos lo cual es parte del enfoque cuantitativo.

Con ayuda de estos instrumentos se pudo obtener como resultado que la actuación pedagógica no es un factor que determine la motivación del alumno por aprender, pero que si es de importancia para ellos así como también les influyen mas factores como lo son el social, familiar, económico y deseo de superación personal.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se enfoca al análisis de la actuación pedagógica como factor que incide en la motivación del alumno por aprender. Para brindar un panorama previo al respecto, se desarrollarán enseguida algunos aspectos básicos sobre el tema.

Antecedentes

La palabra motivación es un tema muy extenso que, de igual manera, ha sido estudiado ampliamente en diversos ámbitos que engloban el laboral, el académico y el de la vida diaria.

Según Morris (2005) se conoce a la motivación como un factor que ayuda a guiar la conducta por medio de un motivo y/o necesidad que encamina al sujeto para llegar a una meta.

La motivación en el ser humano es algo que debe manifestarse desde muy temprana edad ya que, según el modelo organicista, el ser humano posee de forma congénita un impulso hacia el cambio y el progreso, debido a esto, siempre está buscando avanzar de una manera progresiva en los logros de los diferentes aspectos de su vida (citado en la página electrónica educación.idoneos.com).

Analizando lo mencionado anteriormente, puede relacionarse dicho impulso con la motivación: dado que ya que se posee de forma innata, el ser humano sólo necesita de un factor motivador para lograr avanzar y superarse.

Atkinson (citado por Aparicio; 2005) afirma que el individuo tiene dos motivos relacionados con el rendimiento, de los cuales uno es para lograr el éxito y otro para evitar el fracaso.

Un ejemplo de lo dicho anteriormente por los autores expuestos se refleja en las escuelas (sin importar el nivel), si se analiza la relación entre la forma de actuar de los estudiantes y su factor motivante actual, considerando si los lleva a buscar el éxito o a evitar el fracaso.

En un ambiente escolar se pueden detectar varios factores que inciden en la motivación por el aprendizaje, ya sea que ayuden, o por lo contrario, que obstaculicen. Éstos se pueden notar al hacer una simple observación en la cual se identifican claramente los siguientes factores: entre los positivos, (que son de beneficio para el aprendizaje), se encuentra la atención e interés del docente hacia el educando, la comodidad del aula de estudios o los recursos didácticos empleados adecuadamente; entre los negativos, (que obstaculizan un aprendizaje eficaz) la falta de atención del profesor hacia el grupo, la estrechez del aula o la mala utilización de los recursos didácticos.

Planteamiento del problema

Se ha observado que dentro del salón de clase, el ambiente grupal generalmente es determinado por el profesor, ya que con su actitud, su forma de expresión, su entusiasmo, entre otras características, se propicia un ambiente adecuado y se acrecienta la motivación del alumno tanto para asistir a clases como para aprender.

En la presente investigación son precisamente estos los factores que se pretenden examinar para dar a conocer qué tanto influyen los profesores de la licenciatura en derecho en la Universidad Don Vasco en la motivación del alumno de séptimo semestre de la misma carrera.

A pesar de los cambios que se han dado en los programas de formación de los docentes en el nivel básico, aún la mayoría mantiene una forma de trabajo tradicional. Esto se refleja en que únicamente le dan importancia a tratar de cumplir por completo las exigencias temáticas de los programas establecidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP), y dejan a un lado o con menor atención, las necesidades de aprendizaje del alumno.

A pesar de lo anterior, también existen docentes que toman en cuenta las necesidades de los alumnos y los estilos de aprendizaje que necesitan, para así estimularlos y tener un mejor desempeño académico.

Por lo tanto, a partir de estos supuestos se hace el siguiente cuestionamiento:

¿Es la actuación pedagógica un factor que determina la motivación del alumno por aprender?

Objetivos de investigación

El presente estudio estuvo regulado por el logro de los siguientes propósitos:

Objetivo general

Analizar los aspectos de la actuación pedagógica que determinan la motivación del alumno por aprender de séptimo semestre de la Escuela de Derecho en la Universidad Don Vasco.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de motivación.
2. Describir la actuación pedagógica desde los fundamentos teóricos.
3. Distinguir el proceso de aprendizaje de los alumnos a nivel superior.
4. Conocer mediante la aplicación de encuestas a los alumnos y por medio de entrevistas a los maestros de la Escuela de Derecho de la U.D.V. y la actuación pedagógica de éstos.
5. Determinar los aspectos de la actuación pedagógica que influyen en la motivación de los alumnos de la Escuela de Derecho de la U.D.V.

Hipótesis

Esta investigación se realizó a partir de dos explicaciones tentativas sobre la realidad, las cuales se enuncian a continuación:

Hipótesis de trabajo

Existe una relación significativa entre la actuación pedagógica y la motivación del alumno por aprender.

Hipótesis nula

No existe una relación significativa entre la actuación pedagógica y la motivación del alumno por aprender.

Justificación

Toda investigación tiene, de distinta manera, una finalidad y una importancia para la población involucrada. En el presente caso, la intención principal es dar a conocer qué tanto influye el papel del docente en la motivación del alumno por aprender; como ya se expresó en los apartados anteriores.

Desde la perspectiva de los alumnos, puede decirse que obtendrán un beneficio en cuanto a la calidad de su proceso de enseñanza-aprendizaje al darse

cuenta sus profesores de los factores más importantes que contribuyen a la educación, y con ello tener un control mayor sobre éstos.

Para la psicología se pretende que sea una aportación significativa entre los estudios enfocados a la educación. Específicamente contribuirá a la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, con una referencia más para proporcionar a sus estudiantes y, en general, a las personas que accedan a ella información sobre el tema.

Se espera que el estudio sea un elemento de ayuda para los lectores así como para la investigadora, quien tuvo la oportunidad de incrementar su capacidad de análisis y síntesis, así como ampliar sus conocimientos sobre el tema.

Marco de referencia

Para llevar a cabo la presente investigación se tomaron como sujetos de estudio a los alumnos de la Escuela de Derecho de la Universidad Don Vasco. Dicha institución se encuentra ubicada en el Entronque de la Carretera a Pátzcuaro #1100, en Uruapan, Michoacán.

Al entrar a la universidad se encuentra un empedrado que dirige a los estacionamientos y a los diversos edificios de la institución; ya que cuenta con el servicio de preparatoria en la modalidad de Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) y diez licenciaturas, de las cuales se imparten cinco en el turno matutino (Arquitectura, Diseño y Comunicación Visual, Ingeniería Civil, Psicología y Trabajo Social); y el resto en el turno vespertino (Informática, Contaduría, Administración, Derecho y Pedagogía). Cuenta con un solo departamento de administración que se encarga del control de todas las licenciaturas y de la preparatoria.

Todos los edificios se encuentran numerados, y en el segundo piso de los señalados como 5 y 6, se encuentra ubicada la Licenciatura en Derecho.

Existen dos grupos de primer y tercer semestre, en tanto que sólo existe uno en los casos de quinto, séptimo y noveno semestre debido que número de alumnos es menor. Hay una oficina para la dirección y otra para la secretaria de la carrera, así como una sala de maestros, un salón audiovisual y un corredor que da a un balcón.

El horario de estudios es de 3:30 p.m. a 9:00 p.m. de lunes a viernes. Y cada clase es de 50 minutos para proporcionar a los estudiantes 10 minutos de receso antes de entrar a la siguiente sesión.

CAPÍTULO 1

LA MOTIVACIÓN Y EL APRENDIZAJE

Las palabras motivación y aprendizaje son dos términos que en la actualidad se utilizan y estudian constantemente, ya que están relacionados entre sí y con varios aspectos de la vida diaria en el ser humano. En el presente capítulo se hablará sobre dichos conceptos, además, se estudiarán los diversos factores que intervienen en cada uno de estas variables, como sus tipos, características y procesos. Todo esto con la finalidad de comprender plenamente la relación que existe entre ambos términos en un ambiente escolar en el cual se designa un rol especial al alumno.

1.1. La motivación escolar.

La motivación dentro de la escuela debe ser constante, ya que así se contribuye a que los alumnos logren un mejor desempeño independientemente del nivel: desde preescolar hasta incluso la formación profesional.

Debido a que el proceso de la educación formal constituye actualmente una parte del desarrollo en el ser humano, se debe poner suma atención en la forma de cómo se proporciona, esto incluye la manera en que la percibe el alumno.

Con la finalidad de dejar más clara esta situación, Ball (1977) menciona un ejemplo donde expone que una niña se encuentra por varias horas sentada en un

escritorio para poder terminar con su tarea escolar, mientras es observada por dos profesores; uno de ellos puede expresar lo altamente motivada que está esa niña, mientras que el otro, indicará que le hace falta motivación, porque cumple con sus tareas pero no pregunta ni se ve entusiasmada con el aprendizaje que puede obtener.

Son numerosos los aspectos que deben tomarse en cuenta para una buena motivación escolar, tanto para evitar su fracaso como para incrementarla.

En su teoría, Maslow (citado por Quiroz; 2005) asevera que un alumno, para que esté motivado en su proceso académico, debe tener satisfechas sus necesidades básicas como la comida, la bebida o el refugio, las cuales se pueden clasificar en primarias y secundarias.

Así como las necesidades, la motivación también se puede clasificar, aunque en este caso se subdivide únicamente en dos clases que a continuación se exponen.

La motivación se da a través de un principio que la impulsa y que puede provenir desde dos polos distintos, a uno se le conoce como interno o intrínseco y a otro como externo o extrínseco.

La motivación interna es el “deseo de realizar una conducta que surge a partir de la misma conducta realizada” (Morris; 2005: 292).

Por otra parte, la motivación externa se define como el “deseo de realizar una conducta para obtener una recompensa externa o para evitar un castigo.” (Morris; 2005: 292).

Si estas definiciones se aplican en un ambiente escolar, se puede comentar que si el alumno desea aprender por voluntad propia, porque quiere superarse, porque le es interesante y divertido el conocimiento que puede obtener, se estaría hablando de una motivación interna, ya que ningún otro factor material ni la influencia de otras personas esta interviniendo en su decisión favorable por el aprendizaje. Sin embargo, si se habla de un educando que desea terminar la escuela porque sus padres le han prometido darle un regalo, se estaría hablando de motivación externa ya que en este caso si están mediando factores y sujetos externos para dicha medida de aprendizaje.

1.2. Los procesos motivacionales en los alumnos.

Para poder comprender mejor la motivación, se considera de vital importancia conocer cómo se genera, sin importar de su origen.

Al hablar de la palabra motivación, por sí sola, ya se está haciendo mención de un proceso en el cual se toma en cuenta desde el primer estímulo que recibe el individuo hasta la satisfacción o fracaso en la obtención de la meta elegida ante tal incitación.

Kuhl y Deckers (señalados por Palmero y cols.; 2002), en una propuesta que realizaron sobre el proceso de motivación, consideran tres momentos que son: elección del objetivo, dinamismo conductual y finalización o control sobre la acción realizada. En ellos se puede notar que comprenden de forma general la conducta llevada a cabo por el individuo para lograr sus metas.

Aunque estos tres momentos se pueden subdividir en más pasos, a grandes rasgos poseen todos los elementos que conforman el proceso motivacional.

Según Palmero y cols. (2002) la elección del motivo se establece desde que el individuo percibe el estímulo y le da peso a lo significativo que resulte para él, lo cual contribuye a determinar la probabilidad subjetiva de éxito que le representa la meta que puede conseguir. El dinamismo conductual se refiere a las actividades que realiza el sujeto tomando en cuenta la intensidad, persistencia y dirección que imprime a éstas, guiadas por el principio para conseguir la finalidad establecida. La finalización o control sobre la acción realizada hace mención de la evaluación o revisión que el individuo hace durante las actividades para determinar qué tan funcional está siendo para lograr la meta.

Todo lo mencionado puede ser ubicado en los diferentes escenarios de la vida del ser humano; en este caso se orientará hacia el ambiente escolar, ya que los alumnos pasan por estas circunstancias para lograr su meta, que por lo general en todos ellos es la misma: acreditar el ciclo escolar, ya sea por motivos internos o externos, dentro de los cuales influye también el profesor.

1.2.1. Valoración del profesor

El papel desempeñado por el profesor en el proceso de enseñanza y, particularmente, en la motivación que se da en el educando, es sin duda uno de los más importantes, ya que sin el apropiado desempeño, interés y dedicación de éste, se generan diversas dificultades que se deben solventar para lograr los objetivos de la educación.

Según Godoy (2007), el profesor no sólo es transmisor de conocimiento, sino también de valores y costumbres que enriquecen la vida y favorecen el crecimiento personal de sus alumnos. También debe ser tomado en cuenta el tiempo que el profesor y alumno comparten al día, lo cual provoca un acercamiento aún mayor entre ambos.

Sin embargo, estos acontecimientos no van de la mano ni aseguran la buena relación entre educando y educador, ya que en ocasiones la interpretación que le da el alumno a las actitudes del profesor es errónea. Un ejemplo es cuando un profesor intercala bromas en el transcurso de sus clases para intentar hacerla más relajada o atraer la atención de los alumnos, sin embargo, éstos pueden interpretar dicha actitud como una falta de preparación del profesor y creer que no tenía material que exponer, por lo cual intenta presuntamente gastar el tiempo hasta que la clase termine.

En otros casos, es una realidad que el profesor no se desempeña

correctamente y esto provoca repercusiones en detrimento del concepto que de él que se forma el alumno.

Según Díaz-Barriga y Hernández (2005), el profesor tiene varios roles: el de transmisor de conocimientos, el de animador, supervisor o guía del proceso de aprendizaje e incluso el de investigador educativo. Cada uno de estos papeles se cumple de acuerdo con la situación presentada en el quehacer educativo en el aula.

Desde que se comienza a tener contacto con la educación escolarizada, el infante por lo general presenta incertidumbre acerca de lo que esta a punto de vivir, la cual puede manifestarse con sentimientos positivos como la curiosidad, o negativos como la incomodidad o el temor, lo cual se ve reflejado en la conducta que presentan al momento de iniciar su primer día de clases, es ahí donde se comienza a formar su criterio sobre el ambiente escolar y aprenderá a valorar o a minimizar la importancia sobre el papel del docente.

1.2.2. Creencias en los alumnos.

Una vez superada la dificultad de separación con la madre, el llegar a un lugar desconocido, con gente totalmente desconocida para el niño, se comienza a generar una forma de aprecio o rechazo por su profesor o profesora, quien de alguna manera llega a sustituir el papel de mamá o papá.

Avanzini (citado por Fabián; 2006) menciona que al maestro se le representa

como aquella persona que posee cultura y la transmite, pero también puede figurar como un factor de fracaso si no estimula adecuadamente el deseo de trabajar y cuando su persona no inspira o favorece el deseo de identificación.

Por lo general, los alumnos giran en torno a estos dos polos de creencias o ideas que se entablan respecto al papel del profesor, y debido a que por consenso social, él tiene el papel más importante, a través de su trabajo cotidiano moldeará las opiniones que se formulan sobre su desempeño y persona.

Los estudiantes, por lo general suelen considerar como mejor maestro a aquel que es accesible, flexible, divertido y sobre todo, que muestra interés y atención por ellos. Esto es más común en estudiantes de secundaria o preparatoria debido a la etapa de la vida por la que atraviesan.

Podría decirse que en la educación a nivel superior, cuando ya se ha madurado cognoscitivamente, se le da más peso a la preparación y capacidad intelectual del profesor y al hecho de que sepa compartir sus conocimientos de manera adecuada.

“La aprobación de parte de los profesores satisface el componente del mejoramiento del yo, la motivación del logro, pues atribuye la confirmación del buen rendimiento o una fuente de estatus primario más que la confirmación.” (Fabián; 2006: 32).

Con esto se puede declarar que un profesor que de cierta manera pretende ser un amigo o persona de confianza de sus alumnos, es catalogado de manera mas positiva que aquel que únicamente se enfoca en la trasmisión de conocimientos. Sin embargo, resulta esencial verificar con cuál de estas posturas se beneficia más el aprendizaje del alumno.

Según Godoy (2007) el docente no sólo debe hacerse cargo del crecimiento cognitivo, también debe despertar el interés por aprender en los estudiantes y por orientarlos a que sean mejores personas no sólo en el género intelectual, sino también social y moralmente.

Cuando se cumple con estas metas, será mucho más favorable el concepto que pueda formar el estudiante respecto al docente y éste manifestará correspondencia.

1.2.3. Autoevaluación.

Acaso la mejor manera de comprobar la efectividad de la dinámica del profesor es observando los resultados académicos de los alumnos.

El desempeño académico es un elemento que no únicamente debe ser juzgado por el docente, sino que el propio alumno puede hacer una revisión de los aspectos involucrados en su proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que se le conoce como autoevaluación. Esta revisión puede hacerla de forma escrita o efectuando un

análisis mental sobre su actuación, además, se puede apoyar en los resultados de las evaluaciones hechas por sus profesores.

Este ejercicio antes mencionado se conoce como autoevaluación, y se define más formalmente como “aquella valoración que el alumno realiza acerca de sus propias producciones y o procesos de aprendizaje” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 428).

Cuando una persona está consciente tanto de sus habilidades como de sus carencias, será mucho más factible que pueda sobrellevarlas para su beneficio, sin embargo, esto resulta un paso muy difícil para el ser humano, ya que se requiere la aceptación, antes que cualquier otro elemento.

Por eso, según Díaz-Barriga y Hernández (2005), se considera importante que dentro del ámbito educativo deberían de implementarse con mayor asiduidad actividades que ayuden al alumno a autoevaluarse objetivamente, lo cual incluso favorecería el aprendizaje autorregulado.

Cuando el alumno desarrolle estas dos habilidades, podría incrementarse su capacidad de comprensión y la calidad de su aprendizaje, ya que cuando realice cierta actividad académica, podrá ir haciendo correcciones o mejoras a sus trabajos; también podrá darle un valor calificativo a la efectividad lograda en sus diferentes tareas dentro del aula.

1.3. La motivación en el nivel superior.

Para poder determinar los factores motivantes de estudiantes en un nivel de licenciatura, deben tomarse en cuenta las características del desarrollo que les corresponden para comprender mejor sus perspectivas y aspiraciones formativas.

1.3.1. Etapa del desarrollo del alumno con una edad de 21 a 25 años.

Los alumnos de nivel licenciatura que se encuentran entre estas edades deben estar por concluir sus estudios, si se descarta la posibilidad de un retraso académico a causa de las pérdidas de años escolares.

Según Moraleda (2000) quienes se encuentran entre las edades de entre 20 y 25 hasta los 60 ó 65 años, están en un periodo que se conoce como edad adulta o periodo de madurez.

Este concepto de madurez se maneja en el aspecto cronológico, sin embargo, no siempre se es maduro con el paso de los años, ya que todo dependerá de las experiencias que tenga la persona, de cómo las asimile y aprenda de ellas para lograr un beneficio, lo cual como consecuencia lo conducirá a la madurez.

Varios teóricos como Bromley, Havighurst y Erikson, (referidos por Moraleda; 2000), ayudaron a clasificar en tres etapas la edad adulta, las cuales son:

1. Adulthood early, which is located between 21 and 25 years.
2. Adulthood middle, which covers from 25 to 40 years.
3. Adulthood late, which is situated between 40 and 55 years.

Uniquely the first of these stages will be described in detail, because it corresponds chronologically to the subjects of study in the present investigation.

Taking into account the years that up to this point of his existence he has lived as an adult and for that reason the quantity of experiences through which he has passed, the numerous changes that he has presented in areas such as the social, family, professional and emotional. Any alteration, positive or negative in any of these aspects will provoke changes in the attitude of the person and eventually, in his personality.

In what respects cognitive development, Moraleda (2000) mentions that between 18 and 25 years one reaches the maximum point of intelligence and that once achieved, the line that follows begins to decline. However, it does not discard some exceptions, because as was mentioned previously, everything will depend on his experiences and on the way in which he incorporates them, as well as on the environment in which he develops.

1.3.2. Characteristics of the student in the ages of 21 to 25 years.

This stage presents various changes in the behavior of the individual due to

las experiencias vividas, ya que el sujeto tiende a experimentar más formas de pensar y actuar, creencias o costumbres de la sociedad, para lograr satisfacciones de distintas clases. Todas estas vivencias provocan que el individuo tome nuevos rumbos en las decisiones acerca de su vida.

“Estos cambios se refieren fundamentalmente al aprendizaje de aquellos roles requeridos para la ejecución de una serie de tareas y demandas sociales tales como el comienzo de una ocupación, elección de una compañera/as o, el aprendizaje de la convivencia en el matrimonio, la paternidad, el cuidado de los hijos, el gobierno y dirección del hogar, la adquisición de responsabilidades cívicas, la localización de un grupo social de pertenencia, etc.” (Moraleda; 2000: 343-344).

Por lo general, cuando se escucha la palabra adulto se tiende a imaginar a una persona de una edad al menos mayor a los 30 años, sin embargo, en su primera etapa el adulto es una persona dinámica, entusiasta y con muchas ganas de vivir, ya que tiene la creencia de que la vida plena apenas comienza y que tiene muchas oportunidades a su alcance.

Según Moraleda (2000) en este periodo de la vida el individuo se siente insuperable, con un gran potencial tanto cognoscitivo como sexual y su actuación es muy independiente.

Con referencia al lado familiar, el sujeto se aleja más de las actividades realizadas en la familia paterna, para tener un acercamiento aún mayor con su pareja

sentimental y con la familia de ésta, para así determinar su elección de pareja en matrimonio y planear la creación de su nueva familia.

Este ejemplo se descarta en los casos de aquellos alumnos que a esta edad ya han integrado una familia y que tienen ya una responsabilidad más grande, la cual incluso pudiera manejarse como la motivación que se poseen en estos casos para lograr su meta. En este periodo de vida se puede hacer notar claramente la energía que el individuo posee, la cual le ayuda a abrirse camino frente a las nuevas oportunidades de la vida.

1.3.3. Motivación en el nivel superior.

Conforme transcurren las etapas de la vida los intereses del individuo van cambiando, cuando se es pequeño puede impresionarle o emocionarle un simple juguete, pero conforme se va conociendo más, también aumentan sus exigencias en cuanto a posesiones.

Moraleda (2000) menciona que el propio desarrollo biológico, la presión social, cultural, los valores y las propias aspiraciones, llevan al individuo a actuar de cierta manera. No se puede tener los mismos intereses cuando se es adolescente que en el periodo adulto.

Como ejemplo del planteamiento anterior, a un adolescente puede parecerle un gran motivo para terminar sus estudios la recompensa de un teléfono celular

nuevo; en cambio, para un adulto el motivo será el título que recibirá o las oportunidades de trabajo y una vida estable que le puede proporcionar su preparación educativa.

En otros términos, cuando se es adulto se aspira a una satisfacción más duradera y no a una fascinación momentánea, pese a ello, no se debe dejar a un lado el hecho de que un mismo motivo o un tipo de motivación puede tener efectos distintos en cada persona.

Como muestra de lo anterior, si un profesor dice a sus alumnos que las cinco personas que entreguen el mejor trabajo de fin de curso exentarán la materia, esto para algunos puede ser una causa significativa para esmerarse en la realización del trabajo, pero a otros puede no importarles el presentar examen final, por lo cual su empeño será habitual, o igual al de otros trabajos o materias.

Dadas las situaciones mencionadas, el profesor universitario debe tomar en cuenta las características de la etapa en que se ubican sus estudiantes para así comprender las señales que envíen sobre su disposición o falta de ella hacia el material académico o del papel que está desempeñando el profesor, ya que, según Morris (2005) la motivación ocurre sin importar que el sujeto que la experimenta esté consciente o no de ella.

1.4. El aprendizaje.

Para poder establecer una relación entre el aprendizaje y la motivación, es

necesario mencionar sus conceptos, procesos y características para así tener el conocimiento de ambas por separado y después poder hacer una vinculación de las dos variables. Y ya que se expusieron los aspectos correspondientes a la motivación, es pertinente ahora hacer lo propio respecto al aprendizaje.

1.4.1. Concepto.

El tema de aprendizaje ha sido estudiado en diversas investigaciones en relación con los alcances que tiene en los diferentes ámbitos de la vida, por lo cual existen varias definiciones.

Una de ellas concibe al aprendizaje como “el proceso por el cual la experiencia o la práctica producen un cambio relativamente permanente en la conducta o el potencial de la conducta.” (Morris; 2005: 145).

Muchas veces se ha escuchado hablar sobre el aprendizaje, el cómo se da y que tan bien o mal se produce.

A lo largo de esta investigación se ha hablado mucho sobre las experiencias del individuo, esto se debe a que en realidad tienen mucha relación con el tema a investigar.

Michel (1998), menciona que es precisamente la asimilación de las experiencias lo que provocará un aprendizaje, ya que al hacerlas propias traerán cambios en la conducta.

Cuando a un alumno se le están enseñando nuevos términos y éste los asimila y los lleva a la práctica, será mucho más fácil el aprendizaje cabal de ese nuevo conocimiento. Es por eso que si se pregunta a algún niño o persona adulta sobre cómo aprende más, si de forma teórica o práctica, la mayoría se inclinará a favor de la segunda opción.

“... aprender es cambiar. En algunos casos, además, tendrás que desaprender lo aprendido y cambiar algunos aspectos de tu mal aprendizaje” (Michel; 1998: 19).

Con esto se puede hacer un análisis de que también existe el aprendizaje incorrecto y que se puede perfeccionar o completar con uno nuevo. Por ejemplo, cuando se aprende a resolver una ecuación, es posible que por falta de atención no se haya aprendido todo el procedimiento y en consecuencia el alumno cometa errores, a pesar de que crea estar en lo correcto. Después, si alguien le corrige el error de procedimiento, podrá reorientarlo y el aprendizaje se dará de manera correcta.

1.4.2. Proceso.

Al hablar de proceso se hace referencia a los pasos, actividades y técnicas que se utilizan para el apoyo del aprendizaje y a la forma en cómo se implementan éstos.

Según Coll y otros (2007), un proceso debe ser revisado constantemente sobre si cumple o no los objetivos previstos, revisar continuamente lo que se realiza y sugerir nuevas maneras de llevarlo a cabo. Es importante que se realicen estas actividades para así facilitar el proceso de aprendizaje y que sea de mayor calidad y efectividad.

Según Garibay (1998) un procedimiento es la manera en que se actúa o se procede para conseguir un fin. Para realizar diversas actividades de la vida, no exclusivamente académicas, el sujeto suele llevar un procedimiento para alcanzar su meta.

En el área del aprendizaje, se puede manejar un ejemplo con el caso de un profesor que pretende enseñar alguna habilidad matemática, para lo cual organiza diversas actividades tanto teóricas como prácticas, pero todas encaminadas a su objetivo principal. Al actuar de esta manera, está cumpliendo con el proceso adecuado del aprendizaje.

Sin embargo, esto se debe complementar con la manera en que el estudiante recibe la información, la procesa y la incorpora a sus aprendizajes, para así poder darle uso en un futuro momento. Por ejemplo, un alumno de la licenciatura en Leyes al que se le están enseñando los artículos de la Constitución Mexicana, iniciará por recibir la información necesaria tanto del profesor como la que él mismo obtenga directamente del documento indicado, para después analizarla y organizar la información de los artículos de la forma que más le favorezca en su aprendizaje, esto

puede hacerlo en forma de repetición o apoyándose de esquemas que le ayuden a cumplir su objetivo. Todos esos pasos ilustran el proceso del aprendizaje.

1.4.3. Características.

No existe un listado establecido que pueda mostrar en sí, las características reales y/o preestablecidas del proceso de aprendizaje. Es por eso que en este apartado se mostrarán de manera específica algunas de ellas.

“Sin la contribución del profesorado consciente de que el conocimiento es una construcción, el aprendizaje escolar sería un incierto viaje de dudosas consecuencias”. (Coll y otros; 2007: 99).

Anteriormente se ha enfatizado la importancia del papel docente, por eso, no se puede pasar por alto en este apartado; como consecuencia, con esta primera situación resulta lógico mencionar al alumno, ya que algunas de las características de aprendizaje se enfocan a la manera en que dicho agente recibe y procesa la información, dicho en otros términos, es el propio educando quien fija el rumbo de este proceso.

Estévez y Etty (2005) mencionan algunas características que fueron definidas como conclusión de diversas investigaciones sobre las características del aprendizaje:

1. Está orientado por dos tipos de objetivos y propósitos. Uno es de tipo específico, por ejemplo, cuando el alumno se centra únicamente en lograr o cumplir lo que se le pidió; el otro es de carácter general, cuando el alumno no se centra únicamente en lo que se le pide, sino que indaga más allá por motivos personales.
2. Consiste en establecer relaciones entre la información nueva y el conocimiento previamente adquirido. Por ejemplo, para aprender a realizar la división es necesario relacionarla con el conocimiento ya adquirido de la multiplicación.
3. Consiste en organizar información, esta tarea puede realizarse tanto en el cerebro, de manera interior, como de forma externa, por ejemplo a través del lenguaje. Esta organización facilitará el aprendizaje.
4. Consiste en la adquisición de un repertorio de estructuras cognitivas y metacognitivas. Esta característica se refiere a las estrategias del educando que favorecen su aprendizaje, que esté consciente de su uso y del momento en que debe emplearlas.
5. Es un proceso dinámico que ocurre por fases, no es lineal, o sea que para lograr un mejor aprendizaje, se debe enseñar teórica y prácticamente para que el alumno se vea involucrado activamente en actividades que le sean propicias.
6. Está influido por el desarrollo, es decir, que a un alumno de primaria no se le puede exigir que tenga habilidades de pensamiento propias de un estudiante de secundaria, ya que su nivel de desarrollo cognitivo no coincidiría con su edad cronológica.

Según mencionan Coll y otros (2007), la disposición que el profesor presente influirá en la del alumno y le hará más factible construir su propio conocimiento.

Es decir, que se debe presentar interés tanto del quien enseña como por parte de quien aprende, para que así se dé más fácilmente el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que si alguna de estas dos partes se muestra desmotivada será muy difícil cumplir los objetivos propuestos.

Coll y otros (2007) también otorgan un papel importante a las características de la información, sobre la cual señalan que debe tener algún tipo de encabezado o introducción, que esté organizada de modo lógico, que tenga un nivel de abstracción adecuado a las capacidades del alumno, que la información se presente en dosis adecuadas, que los alumnos estén en condiciones de utilizar recursos o técnicas de elaboración y organización de la información y que ésta se presente en términos funcionales.

Estas características son de cardinal importancia para un conveniente aprendizaje, sin embargo, no se puede aseverar que sean las únicas. Aun así, con ellas se pueden rescatar muchos aspectos que varios profesores desconozcan y cuya omisión o cumplimiento incorrecto afectará sustancialmente el aprendizaje en los mismos profesores o en quienes dependen de ellos académicamente.

1.4.4. El aprendizaje con motivación.

En todo este capítulo se ha hablado de la motivación, el aprendizaje, el alumno y el profesor en todos sus aspectos examinados por separado. Ahora se estudiará la relación entre todos estos elementos, principalmente entre el aprendizaje y la motivación.

“La motivación es un factor decisivo en el proceso de aprendizaje y no podrá existir, por parte del profesor, dirección del aprendizaje si el alumno no está motivado” (Nérici; 1973: 203).

Con esto se puede observar que aunque un profesor utilice las mejores técnicas y herramientas para implementar en el aula, esto no será suficiente para que el alumno aproveche la información, si no está lo suficientemente dispuesto para aprender.

Esta motivación puede provenir del exterior de la escuela, es decir, consistir en razones familiares o sociales que impulsan al alumno para cumplir su meta de aprendizaje. Pero cuando no existe algún estímulo de esta categoría, entonces el profesor debe encargarse de establecer un motivo que lo guíe y ayude a cumplir o concluir con sus estudios.

A manera de cierre, se puede mencionar que a lo largo de este capítulo se examinó la postura del educando acerca de la educación y del papel de su profesor

como agente que regula el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que para poder identificar y comprender lo que realmente motiva a un alumno, deben tomarse en cuenta los aspectos expuestos, debido a que todos ellos, aunque en diferente medida en cada caso, pueden ser determinantes para el desempeño estudiantil.

CAPÍTULO 2

ACTUACIÓN PEDAGÓGICA DEL PROFESOR

En este capítulo se revisarán tres aspectos fundamentales en la motivación de los alumnos por aprender, los cuales están más orientados hacia el papel del docente y son: la actuación pedagógica del docente, la organización que éste imprime a la clase y la evaluación que efectúa.

Como la actuación pedagógica constituye una de las variables el tema central de esta investigación, será precisamente este tópico el que se desarrollará más a fondo para abarcar todos los aspectos de relevancia para su estudio, sin embargo, cabe destacar que aún pueden existir más características involucradas que no fueron tomadas en cuenta por desconocimiento del investigador o porque se consideraron de menor importancia.

2.1. La función del docente.

Generalmente los padres de familia y los alumnos piensan que el profesor solamente se debe dedicar a enseñar o transmitir sus conocimientos, pero no se habla de lo que también debe hacer para que el estudiante pueda asimilar o esté dispuesto a recibir la información que se le proporciona.

No basta únicamente con que el profesor se ubique frente a un grupo y comience a hablar de algún tema, si el grupo no muestra apertura o no le importa lo

que el profesor le exponga. Para que esta situación se evite, el maestro debe tomar en cuenta el grado de motivación de sus educandos y si éstos no la poseen, aquél debe hacer algo para proporcionárselas.

En concordancia con dicha idea, “hoy es labor fundamental del docente buscar estrategias que motiven al estudiante a estudiar, liberando a éste de la preocupación de tener que aprender” (Campos y Zúñiga; 2007: 26). Es decir, si el profesor percibe que su alumno presenta una baja motivación por su aprendizaje, debe buscar la forma adecuada se acrecentarla, con el apoyo de alguna técnica, herramienta o estrategia de trabajo para así facilitar el aprendizaje, porque el alumno ya estará mas centrado en la información que se le proporciona y no en sus miedos o angustias del aprendizaje, ni en intereses ajenos al ámbito escolar.

En el capítulo anterior se mencionaron algunos conceptos de la motivación, si bien dentro del ámbito pedagógico no siempre se expresa o se percibe de la misma forma. Según Díaz-Barriga y Hernández (2005), se dice que desde el plano educativo se le llama motivación al fomentar, proporcionar y/o estimular motivos que favorezcan la voluntad del educando por aprender.

De acuerdo con esto se puede entender que el profesor debe estar constantemente actuando en función de la motivación, ya que una clase provechosa debe contar con diversidad de actividades, entre las cuales puede intercalar las necesarias para cumplir con la necesidad de la motivación.

En términos concretos, “el papel del docente en el ámbito de la motivación se centrará en inducir motivos en sus alumnos en lo que respecta a sus aprendizajes y comportamientos para aplicarlos de manera voluntaria a los trabajos de clase, dando significado a las tareas escolares y proyectándolas en un fin determinado, de manera tal que los alumnos desarrollen un verdadero gusto por la actividad escolar y comprendan su utilidad personal y social.” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 105).

La motivación que el profesor busca crear en el alumno no se reduce únicamente a que actúe de manera adecuada dentro de su clase o realice con la suficiente disposición las actividades que se le indican en las asignaturas, sino que también debe quedarle clara la intención y utilidad del aprendizaje en la vida real, que sea de su agrado y que tenga un significado efectivo para su vida.

Además de las estrategias, también son de suma importancia algunos aspectos que el profesor manifiesta dentro de su clase, los cuales también deben ser cuidados y manejados adecuadamente para que no afecten o se conviertan en un obstáculo para la motivación de los educandos.

2.2. Aspectos docentes en el aprendizaje.

No será suficiente el hecho de que el profesor implemente una gran variedad de métodos que favorezcan el aprendizaje de los alumnos, si él mismo no está interesado por lo que esté sucediendo con sus ellos o con el proceso de enseñanza-aprendizaje; la actitud que manifiesta el maestro en el quehacer educativo condiciona

la percepción del educando y, en consecuencia, su motivación.

Existe el tipo de profesor que se presenta a sus alumnos como un ser superior que sabe más que ellos y que lo único que importa es que ellos aprueben la materia sin importar nada más de sus vidas. La personalidad del profesor es, entonces, un factor de gran importancia para los alumnos y su proceso de aprendizaje.

Nervi (citado por Campos y Zúñiga; 2007) señala que la personalidad del profesor a través de su manera de ser, de su entusiasmo, de su simpatía, su tolerancia y su comprensión puede actuar como factor decisivo de la motivación. Para ello también es necesario que el profesor viva sus clases y que sus alumnos perciban que se entrega por completo a su trabajo, e indirectamente, a ellos.

En realidad estas características deberían poseerse en cualquier profesión, pero recae mayor peso en la docencia, ya que ante la sociedad el profesor debe ser un ejemplo sólido para sus alumnos, ya que éstos pueden llegar a tomar y hacer propia cualquier conducta o actitud que sus educadores desempeñen frente a ellos.

Según Gutiérrez (2001) un buen profesor se va a generar a raíz de su propio esfuerzo y dedicación y no de la eficacia de sus estudiantes.

Muchos profesores se dicen ser eficientes en la docencia porque sus alumnos obtienen buenas calificaciones o siempre muestran preocupación por entregar los trabajos que él les asigna, sin embargo, ahí se está dejando a un lado la razón por la

cual actúa el estudiante, ya que quizás lo puede motivar incluso el temor al mismo profesor, y el cumplir con las exigencias no significa necesariamente de que estén aprendiendo en realidad.

Nérci (1973) menciona algunas de las características que debe poseer un buen profesor entre las cuales esta la capacidad de adaptación, equilibrio emotivo, sentido del deber, capacidad intuitiva, capacidad de conducción, amor al prójimo, sinceridad, interés científico, justicia, simpatía, disposición y empatía.

Todas las características mencionadas por este autor constituyen una parte complementaria para lograr transmitir eficazmente la motivación a los alumnos por aprender y que ellos, por su parte, se involucren en dicho proceso sin crear ninguna resistencia o prejuicio sobre lo que realiza su profesor, ya que él ha actuado correctamente ante ellos.

2.2.1. Actuación pedagógica del docente.

Las funciones del docente, estudiadas a fondo, son extensas, ya que giran en cuanto a la motivación, la enseñanza y su persona. Este apartado desarrollará más a fondo los aspectos que debe poseer el profesor, como son: la aplicación de actividades que generen participación cognitiva, trabajo colaborativo, llevar a la práctica lo teórico, vincular el contenido con las experiencias de los alumnos cuidando del lenguaje, valores, respeto y compromiso que refleja el profesor.

También debe vigilarse la organización de la clase, los materiales didácticos, el entusiasmo y dinamismo con que imparte la clase y, finalmente, la evaluación.

En relación con la idea anterior, “un buen docente es aquel que respeta las diferencias ideológicas de los demás, pero que defiende las suyas con convicción y ética; es quien fomenta la duda metódica en sus alumnos pero los orienta a la búsqueda del conocimiento y de las repuestas; es el que sabe motivar y dar confianza para que la docencia sea un espacio de acercamiento y diálogo entre profesores y alumnos” (Alanís; 2007: 79).

No sólo basta con tener dominio de los conocimientos una extensa preparación si a la hora de ejercer no se pone en práctica todo lo que el educador aprendió durante su formación; si no es capaz de transmitir sus conocimientos de manera correcta y eficaz a los educandos que están a su cargo.

Según Alanís (2007) la docencia se aprende en las escuelas formadoras, pero se aprende a ser un verdadero maestro dando clases y enfrentándose a los verdaderos conflictos que en éstas se presentan.

Quizás la habilidad para efectuar esto correctamente se obtiene con el tiempo, ya que resulta difícil que un recién egresado pueda dominar todas las habilidades correctamente en el campo laboral, sin embargo, esto no es excusa para actuar de modo contrario al verdadero papel del docente o ni siquiera esforzarse por corregir las debilidades profesionales propias, como se aprecia en profesores que ya tienen

grupos a su cargo.

Kerschensteiner (citado por Nérici; 1973) elaboró una clasificación acerca de los profesores, en la cual menciona cuatro tipos:

- 1) El educador angustiado, quien generalmente paraliza la iniciativa de sus alumnos.
- 2) Educador indolente, el cual da gran libertad de acción a sus estudiantes debido a su desatención no ética.
- 3) Educador ponderado, quien no se aparta de las reglas pedagógicas tradicionales y sabe equilibrar la libertad y el apoderamiento.
- 4) Educador nato, que tiene sentido pedagógico, es claro y preciso en sus apreciaciones y revela comprensión por los demás. Su mayor deseo es ayudar a sus alumnos a que se desenvuelvan.

No es difícil identificar dentro de esta clasificación cuál es el profesor que todo alumno quisiera tener y que todo padre desearía para sus hijos: el educador nato, si bien es común que estos géneros de profesor no se encuentren en estado diferenciado. Más adelante se desarrollarán los aspectos que se podrán asociar con los distintos tipos de docentes.

2.2.1.1. El vínculo de los contenidos con la experiencia propia del alumno.

La forma en que los maestros imparten su clase y procuran que la información

se quede significativamente aprendida en sus alumnos, ha ido cambiando con el paso del tiempo y debido a las nuevas reglas establecidas por las instituciones reguladoras de la educación, pero es utilizada de forma distinta en el ámbito magisterial.

Algunos maestros actualmente dan a conocer la información de una manera tradicional, como se hacía regularmente años atrás, por medio del método expositivo en donde pretendían que el alumno escuchara y memorizara lo que ellos les enseñaban.

En contraste con lo anterior, Gutiérrez (2001) expresa que cuando un alumno capta las aplicaciones prácticas sobre lo que aprendió teóricamente, entonces tendrá más posibilidades de lograr un aprendizaje significativo.

Esto se refiere a que es más fácil aprender realmente algo cuando se ha puesto en práctica y así es posible relacionarlo con información nueva con respecto a la misma materia o actividad.

Por ejemplo, en el caso de la población de esta investigación, será muy difícil que ellos entiendan cómo realizar un amparo (juicio o recurso que se interpone ante un tribunal federal para que se reconsidere o se deje sin efecto un acuerdo o sentencia dictados por una autoridad) sin antes haberles explicado o que tengan un acercamiento práctico con dicho concepto.

Nervi (citado por Campos y Zúñiga; 2007) mencionan una estrategia denominada correlación con lo real, en ella el profesor procura hacer una relación entre lo que está enseñando y la realidad circundante con las experiencias de vida del alumno, permitiendo a éste que asimile los contenidos de forma más sustancial.

Por ejemplo, en el caso de los niños, para poder lograr que aprendan ecología quizá primero deba hacerles recordar cuánta basura se encuentran por las calles para que así comprendan la importancia de tirarla en los botes de basura y reciclar la que sea posible. De esta manera los alumnos se acordarán mas fácilmente de los temas que se le impartieron aun cuando no estén en horas de clases.

No se debe olvidar que el ejemplo o experiencia con la que se relacione la información debe ser convenientemente comprendida por el alumno, ya que es él quien debió vivirla o haber tenido una experiencia similar.

En relación con lo anterior, Nérici (1973) menciona que para que la enseñanza resulte más intuitiva y comprensible, debe relacionarse con experiencias de la vida del educando y que para esto, el profesor debe tener pleno conocimiento de las características de la etapa de vida en que se encuentran sus alumnos, ya que resulta muy difícil que éstos comprendan una información de la cual no han tenido el menor acercamiento real.

2.2.1.2. Aplicación de actividades de participación activa cognitiva.

Cuando se habló de dar ejemplos de la experiencia del alumno en relación con la información que se le proporcione, ahí ya se está involucrando directamente al educando, sin embargo, esto no es suficiente ya que además de ello, es necesario que esté realmente concentrado en la explicación que se le esté proporcionando, a través de actividades donde el alumno reflexione o razone la información manejada en la clase.

Según Díaz-Barriga y Hernández (2005) existe una estrategia llamada: función centrada en el alumno, la cual guía su actividad mental constructivista con ayuda pedagógica que toma en cuenta las competencias que se deben desarrollar.

Muchas veces los maestros e incluso los padres de familia tienen formados tantos anhelos sobre los logros del educando que no toman en cuenta hasta donde puede éste realmente aprender en ese periodo de su vida.

Sin embargo, de acuerdo con lo que expresa Gutiérrez (2001) un sensible profesor no es aquel que explica todo, sino el que hace pensar al estudiante, esto es, que lo introduce a la reflexión; aunque esta frase debe interpretarse de modo conveniente, ya que muchos profesores podrían respaldarse al decir que a veces en lugar de explicar un tema y aclararlo, dejan grandes dudas en sus alumnos, pero en realidad no los hacen reflexionar, sino confundirse. Cuando un profesor pretenda implementar esta forma de trabajo, no debe olvidar que así como quiere dejar dudas

en sus estudiantes para que éstos analicen la información, también debe darles la pauta pedagógica que los guíe a la solución, ya que de otra manera lo más seguro es que los efectos sean contraproducentes en el plano del aprendizaje.

Para lograr la reflexión, el profesor puede apoyarse de estrategias como la elaboración de mapas conceptuales o actividades de razonamiento, entre otras.

“...en la enseñanza de todas y cada una de las disciplinas, el profesor debe presentar dificultades y problemas que exijan razonamiento y reflexión por parte del alumno.”(Nérici; 1973: 594).

Se puede afirmar que lo que más trabajo le cuesta al ser humano, es lo que más aprecia al final de cuentas; en este caso, será más valorado y recordado el aprendizaje de la información que tanto esfuerzo le costó conseguir, y lo llevará a una reflexión de lo mucho que puede lograr con sus esfuerzos.

2.2.1.3. Estrategias que fomenten un ambiente de trabajo.

Algunas de las actividades que se utilizan con intención de razonar también son útiles para crear un ambiente de trabajo confortable y adecuado a las necesidades del educando y del propio docente. En este aspecto, sí recae en gran peso la responsabilidad éste último, ya que es él quien deberá utilizar su creatividad para crear el adecuado ambiente de trabajo en el aula.

Según Campos y Zúñiga (2007) una estrategia de trabajo llamada participación del alumno, ayudará para que los estudiantes formen parte de los trabajos escolares, lo cual favorecerá el ambiente de trabajo al utilizar problemas o situaciones de interés.

Cuando se habla de temas de interés en común dentro de una clase, es posible notar una gran atención por parte de la mayoría de los alumnos, pero no siempre será así, por lo que el profesor debe buscar la manera más adecuada para presentar la información. Debe considerarse que estas actividades, por sí solas, no son suficientes para crear el adecuado ambiente de trabajo.

Cuando una persona aprecia a otra, respeta o admira; la relación que se da entre estas es de manera muy pasiva y agradable. Al respecto, un “factor de éxito en los trabajos escolares es, sin duda, la buena relación entre docente y alumnos. Esa relación ejerce benéfica influencia en los trabajos de todo el alumnado y permite una asistencia más afectiva del docente para con sus alumnos, individual y grupalmente.” (Nérici; 1973: 589).

Por lo tanto, cuando un alumno respeta o admira a su profesor debido a la buena relación que han establecido, será mucho más fácil que las sesiones de clase se den de forma más agradable. Puede haber mejoras en disciplina, asistencia y atención de los estudiantes, lo cual no únicamente beneficiará al educador, sino también al grupo en su proceso de aprendizaje.

2.2.1.4. Forma de expresión verbal que refleja conocimiento.

Cuando se es pequeño y se ingresa al ámbito académico, generalmente se le da importancia a la voz del profesor cuando se quiere saber si está enojado o no y de ello dependerá en alguna medida la conducta del niño en esa clase.

Conforme los alumnos van creciendo, son más las observaciones que pueden establecer a raíz del lenguaje verbal del profesor como por ejemplo, su seguridad para estar frente al grupo, su estado de ánimo o su nivel cognitivo respecto al tema que está impartiendo. En ese sentido, “especial atención merece el uso del vocabulario que, aunque debe ser técnico y propio de la materia explicada, de todas maneras, debe también ser inteligible para el estudiante.” (Gutiérrez; 2001: 78).

Quizá esta problemática se presente más en el caso de la educación media superior, en donde los profesores emplean términos técnicos para involucrar más a los alumnos en el ambiente universitario, lo cual por una parte puede considerarse como apropiado, pero por otra, quizás sólo estén sembrando el miedo o la confusión hacia las materias implementadas.

En un ambiente universitario es todavía más juzgado el vocabulario del profesor, ya que los alumnos tienen un nivel cognitivo más elevado y una actitud más crítica hacia los errores de los demás.

Además de las palabras que expresa el profesor, también debe considerarse

el modo en que las expresa, es decir, el tono, el volumen, el énfasis que hace durante su discurso y si es coherente con su lenguaje no verbal.

Según Gutiérrez (2001) para que el discurso de un profesor sea eficaz, debe tener en cuenta los cambios de voz que realiza, los ademanes con que complementa su lenguaje y en general, que toda acción sea congruente con el tema. Incongruente, por ejemplo, que un profesor esté abordando el tema de la problemática que genera en la sociedad la impunidad de las sentencias a los violadores, mientras que su lenguaje sea muy efusivo y con expresión de alegría. Incluso esto generaría que los alumnos no crean en lo que esta diciendo su profesor o que lo tomen como un asunto sin importancia.

2.2.1.5. Uso de material didáctico adecuado.

Cuando se expone un tema, es conveniente utilizar material de apoyo para presentarlo a los oyentes y de esta manera poder mostrarles la información de una manera más práctica y comprensible.

Algunos de los materiales más comunes son las láminas de papel rotafolio, proyector de acetatos, el proyector tipo cañón y el uso de películas o documentales representativos del tema. “La fuente de motivación es conformada por todos los materiales educativos o didácticos, láminas, objetivos, dibujos, entre otros. Incitando a generar causas que inducen al alumno hacia una actitud positiva ante las actividades escolares.” (Campos y Zúñiga; 2007: 19).

El material didáctico no sólo es un complemento para la comprensión de los temas, también es un factor que ayuda a mantener al alumno interesado y por lo tanto, motivado a seguir aprendiendo. En conexión con esta idea, Gutiérrez (2001) asevera que una exposición eficaz por parte del profesor debe contener imágenes, ejemplos y gráficas detalladas de la información que está presentando para que ésta sea más fácil de procesar por el alumno.

Además, existe material didáctico que lleva al alumno a la reflexión y análisis de los temas revisados, como lo son las lecturas de información científica o común. Este recurso puede ser proporcionado directamente por el profesor o sólo dar el tema y pedir que sean los alumnos los que lo busquen.

Según Zarzar (2000), en la exposición de una clase el profesor tiene varias opciones de trabajo con material didáctico, para manejarlo como complemento del pizarrón; particularmente, en el uso de las lecturas maneja tres opciones que son: dar el nombre de libros para que los busquen en biblioteca, darles el material fotocopiado o proporcionar un original para que ellos lo fotocopien.

En general estos materiales son los más básicos pero existen aún más estilos para trabajar en clase. Sin duda, todos los materiales didácticos son una opción de gran ayuda, pero para poder cumplir su finalidad, es indispensable que el profesor los utilice oportunamente y que no sea excesivo en el uso de un mismo tipo de material didáctico.

Si un profesor no revisa cuál es la función de un material y cómo debe ser presentado antes de utilizarlo, probablemente los resultados no serán favorables para el aprendizaje, si el recurso es utilizado de manera correcta, pero su uso es muy repetitivo, puede causar fastidio y aburrimiento en los alumnos.

2.2.1.6. Entusiasmo y dinamismo del profesor.

Todas las personas reflejan en su persona, en su forma de hablar y de actuar el estado de ánimo en que se encuentran. Por ejemplo, si una persona está triste, su rostro se verá decaído, con muy poca expresión y por lo tanto denotará escaso entusiasmo por las actividades que en ese momento se estén desarrollando.

En el caso del profesor, se debe tener mucho cuidado con este aspecto, ya que es parte de su ética el desempeñarse correctamente y esforzarse para dar lo mejor de sí mismo en cada sesión de clases, para ello es fundamental que deje a un lado sus problemas personales.

Según Gutiérrez (2001), el entusiasmo efectivo del profesor con relación con el tema que imparta, dejará que sus actitudes se noten de manera favorable y que incluso pueda contagiar su entusiasmo a los alumnos. Por ejemplo, si un profesor a cada sesión académica que se presenta con una sonrisa, buen talante y sobre todo con la disposición de revisar y aprender cosas nuevas, será muy probable que los alumnos también actúen de esa manera. Por el contrario, si el maestro parece estar siempre de mal humor y con fastidio de dar clases, seguramente sus estudiantes

también sentirán ese fastidio por la asignatura que él imparte.

Adicionalmente, “el adolescente requiere, por parte del profesor, comprensión, simpatía y justicia.” (Nérici; 1973: 108). En lo que respecta a simpatía, se puede complementar con el entusiasmo y dinamismo que el profesor transmite. Será mucho más fácil que los alumnos participen en actividades por medio de dinámicas en las que el profesor también actué de manera directa ejemplificando lo que se pretende que el alumno logre, sin embargo, la frase mencionada por Nérici podría generalizarse a todas aquellas personas que se encuentran en un proceso de enseñanza-aprendizaje y no únicamente con los adolescentes.

Como ya se mencionó, al profesor se le percibe como alguien que ha tenido grandes logros, representa un ejemplo a seguir, por lo tanto, es alguien de quien se puede aprender mucho, y si no da lo mejor de sí, entonces debe hacer una reflexión sobre su desempeño profesional y hacer todo lo posible por mejorar.

Según Nérici (1973), no servirá de nada asistir a una escuela con extensas y modernas instalaciones, o bien implementar una extensa variedad de material didáctico, si no hay atrás de todo esto el espíritu de un profesor dispuesto a animar, dar vida y sentido a las materias, ya que sin el serían sólo disciplinas muertas. Es decir, que únicamente sería un conjunto de información que quizás no tendría sentido para los alumnos.

Aquí se puede establecer una comparación con la tecnología, ya que nunca

sería tan útil si no existiera detrás de ella la actuación del ser humano. De igual manera pasa con la educación, por más métodos didácticos que existan, no servirán de nada si no son mediados por la actuación dinámica del profesor.

2.2.1.7. Realizar tareas prácticas.

La práctica hace al maestro es una frase es muy conocida, pero, ¿qué tan cierta es?

No es muy difícil responder a este cuestionamiento, ya que ni siquiera se necesita de una investigación científica para saber que para ratificar el dominio de algún conocimiento, se debe haber realizado antes y perfeccionarlo con la práctica. Basta con observar o hacer un análisis de los aprendizajes que cada quien ha obtenido durante su propia vida.

Dentro del ámbito escolar los profesores deben tener en cuenta que los alumnos necesitan poner en práctica la teoría que ellos mismos les proporcionan, para esto, se debe tener un tiempo específico durante el cual se apoye al alumno y se le comprometa a realizar las actividades.

“Las actividades escolares no deben ser caricaturas de lo que se hace afuera de la escuela, sino actividades auténticas, tal como se hacen allá afuera y para los que viven allá afuera.” (Nérici; 1973: 596). Por ejemplo, los profesores de los estudiantes de la Licenciatura en Derecho deben preocuparse porque cada uno de

sus alumnos tenga un acercamiento real con los temas que se imparten en las clases. Deben proporcionar la información necesaria, pero también dar el apoyo para que la práctica sea fundamental para una cumplida formación profesional.

A veces los alumnos no tienen la posibilidad de acercarse a la práctica real y si el maestro no se toma un tiempo para investigar al respecto y proporcionar apoyo, probablemente que los estudiantes, una vez egresados de la carrera, tengan serias dificultades en su desempeño laboral.

Algunos profesores o instituciones nombran a estas prácticas como actividades extra clase, en las cuales se les asigna como tarea el elaborar alguna diligencia real relacionada con los temas. En el caso de las licenciaturas, se les llama prácticas profesionales y en ellas, el alumno debe involucrarse en una institución donde pueda desempeñarse, practicar y aprender más sobre los pormenores que implica su profesión.

2.2.1.8. Valores de compromiso, respeto y responsabilidad.

Se dice que la escuela es como la segunda casa del educando, ya que en ella transcurre gran parte de su jornada, por lo tanto, es ahí donde aparte de obtener conocimientos académicos, también adquiere comportamientos, habilidades, actitudes e incluso creencias entre los cuales se encuentran los valores del ser humano. Las fuentes de estos aprendizajes son sus compañeros de clase, pero principalmente su profesor.

También es función del educador fomentar valores en sus alumnos para crear un mejor ambiente académico, ya que también es parte de su responsabilidad la formación del estudiante como persona. La mejor manera de enseñar es a través del ejemplo, y es así como el profesor debe actuar para fomentar y crear en el discípulo valores como el respeto y la responsabilidad.

Según Gutiérrez (2001) un maestro conveniente es aquel que se proyecta y transparenta en lo que está diciendo, que se ve comprometido con lo que está haciendo.

Cuando se hace algo sólo porque lo solicitaron o porque no se tiene otra opción, será muy difícil obtener buenos resultados. Hay que estar realmente comprometidos, por interés genuino con lo que se está realizando porque esto facilitará y hará más amenas las actividades.

Nérici (1973) menciona que el profesor necesita reconstruir su mundo de valores para poder actuar y ayudar al adolescente en la superación de sus problemas y en consecuencia, pueda reconciliarse y armonizarse con el mundo y la humanidad. Es mucho más factible ayudar a alguien cuando se está bien consigo mismo

El profesor debe estar seguro de sus ideales y sus creencias, de sus capacidades y sus debilidades, para así poder proporcionar a su alumno un apoyo adecuado; aunque no sólo quien tiene bajo su cargo a estudiantes adolescentes

debe considerar estas palabras, también resulta esencial que el maestro demuestre coherencia personal en otros niveles académicos, tanto inferiores como superiores, dado que la educación es un proceso continuo.

“El profesor debe ver en sus alumnos personas en formación, que requieren de su ayuda para realizarse, esto es, debe ver y respetar a los alumnos como personas y no considerarlos meros individuos o números distribuidos en la clase.” (Nérici; 1973: 588). No obstante, muchas veces es posible encontrarse con maestros a los que pareciera no importarles más que el cumplir con sus horarios de clase e impartir la materia, sin tomar en cuenta las necesidades y posibilidades del alumno, a quien incluso tratan como un ser inferior en cada oportunidad que se les presente. Este tipo de maestros, sin duda alguna, no están cumpliendo ni proyectando ningún valor a sus estudiantes.

2.2.1.9. Realización de tareas que impliquen el trabajo colaborativo.

Como seres humanos son sociales, por lo que necesitan de la compañía de otros para sentirse apoyados, comprendidos y aceptados.

Por ello, para favorecer tanto el aprendizaje como la propia personalidad del educando, es recomendable que se fomente el trabajo en equipo. Se requiere que los estudiantes sepan trabajar en conjunto con otras personas, ya que en un futuro, cuando hayan terminado su formación profesional actuarán entre infinidad de personas, tanto comunes como especialistas, con los cuales deben saber

relacionarse para favorecer su eficaz desempeño laboral.

Existen varias actividades, dinámicas y estrategias que llevan al alumno a trabajar en colaboración con sus compañeros, con los cuales debe ponerse de acuerdo para desempeñarse adecuadamente y lograr la meta de la actividad.

Según Johnson, Jonson y Holubec, (citados por Díaz-Barriga y Hernández; 2005) solo de un 7% a un 20% de las sesiones de clase están estructuradas de manera cooperativa, mientras que el otro 80% consta de trabajo individual y/o competitivo. ¿Será esta la forma adecuada de trabajar en las escuelas? ¿Será que se pretende que el alumno sea independiente de cualquier otro para desempeñarse? Sólo ésta sería una explicación a los datos estadísticos que se presentan, pero al propiciar actividades colectivas no se estará actuando de manera contraproducente, ya que el individuo siempre necesitará de la ayuda de los demás y los otros también requerirán de su apoyo.

Se debe reconocer que “el educando debe sentirse miembro de una comunidad con la cual y para la cual trabaja; y el éxito de todos depende, en parte, de su cooperación.” (Nérici; 1973: 590).

No bastara únicamente con que el profesor ponga a sus alumnos a trabajar en equipo, debe orientarlos para que sepan la manera correcta de cómo trabajar en colaboración, cuales son sus finalidades, sus ventajas y sus desventajas, para que así el alumno tome en cuenta los aspectos necesarios tanto para su buen

desenvolvimiento y actuación en equipo, como para ayudar a que los demás integrantes se unan adecuadamente.

2.2.2. Organización de la clase.

En el transcurso de la vida todos los individuos actúan con base en el cumplimiento de metas, pero para poder cumplir con ellas, se debió hacer un plan donde se organizaron las actividades o comportamientos que se debían tener para lograr conseguir lo deseado.

Lo mismo pasa en el ámbito escolar, el profesor debe tener organizadas sus clases de todo el ciclo escolar para poder presentarles a sus alumnos la información de manera más entendible y así poder lograr los objetivos planteados en la materia, a dicha previsión se le conoce como planeación.

“La planeación didáctica consiste en la estructuración sistemática y coherente de los elementos que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje.” (Aguirre; 1986: 106).

Será mucho más fácil llevar la clase cuando se organizó la información de manera que se pueda entender por el alumno, tomando en cuenta los factores de relevancia de la información, dichos componentes incluyen los objetivos, las actividades a realizar y la forma en que se evaluará el conocimiento obtenido.

Según Gutiérrez (2001) incluso el principiante podrá hacer una buena planeación de la clase, con el apoyo de hojas tamaño carta en las cuales haga anotaciones de lo que impartirá durante la clase, como la idea central, los esquemas, los ejemplos, las actividades mentales y trabajos a elaborar. Con los puntos clave del tema, será más fácil la exposición que va a ejecutar el profesor ante el grupo, de manera que no pase por alto ninguna parte de la información.

El tener a cargo un grupo de estudiantes es un compromiso muy trascendental, por eso se debe dar la atención necesaria a la forma en que se trabaja ante él. Al respecto, Alanís (2007) menciona cinco aspectos en orden de cómo se debe organizar una clase:

1. Tema de clase.
2. Documentación temática.
3. Definición de conceptos básicos.
4. Organización de la clase.
5. Conclusión.

Al tomar en cuenta estos pasos se facilitará el trabajo tanto del grupo en conjunto como el del docente.

2.2.3. Evaluación.

Una vez que ya se organizó la clase, también se debe tomar en cuenta la

forma en que se va a evaluar tanto la eficacia del profesor como el grado de aprendizaje que obtuvo el alumno.

La importancia de la evaluación consiste en que “cumple las funciones de verificar y retroalimentar el proceso de enseñanza-aprendizaje, proporcionando información sobre su realización. Permite una mejor adecuación de los propósitos y de los medios de aprendizaje.” (Aguirre; 1986: 89).

La función de que se efectúe una evaluación no es sólo para juzgar o calificar la eficacia, sino que principalmente da pie al mejoramiento de las debilidades de quien fue evaluado. Por ejemplo, si a un profesor se le evalúa y en sus resultados se le dice que está actuando inadecuadamente en lo que respecta a su tono de voz, entonces éste ya estará consciente de su debilidad y por lo tanto, se supone que trabajará y se esforzará más en superarla.

Según Aguirre (1986), la evaluación debe realizarse en tres momentos de un curso escolar:

- a) Al inicio de un curso, unidad o sesión.
- b) Durante el desarrollo del proceso.
- c) Al finalizar el proceso de enseñanza aprendizaje.

A estos tres momentos también se les puede nombrar respectivamente como evaluación diagnóstica, formativa y sumativa. El que este proceso se realice en tres

momentos obedece a que así se tendrá más controlada la sesión, para que en su momento se puedan corregir aquellas deficiencias que estén afectando el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Según Alanís (2007), cuando no se realizó una organización y planificación desde el comienzo de un curso educativo, no tiene sentido una evaluación. Si ésta se realiza es debido a que se tuvo pleno interés en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual se manifestó a lo largo de su implementación y, por lo tanto, se desea conocer los resultados obtenidos.

Es decir, un profesor que se ha esforzado en preparar su clase, podrá saber con mayor facilidad cuales fueron los resultados obtenidos por su esfuerzo. Pero si es el caso de que ni siquiera se ha tomado preocupado por preparar y organizar su clase, no tendría ningún sentido llevar a cabo una evaluación del aprendizaje de sus alumnos ya que los resultados no tendrían un parámetro de comparación.

En este último caso, la evaluación podría ser elaborada únicamente por el personal directivo para verificar el desempeño del docente.

A modo de cierre, en el presente capítulo pudo apreciarse la variedad de alcances que tiene la actuación docente y la importancia que tiene en la dinámica escolar, lo cual fue un común denominador entre los puntos de vista de los autores consultados.

De esta manera concluye el marco teórico de la presente investigación. Ahora se dará paso a la parte metodológica en la cual se expondrán las condiciones bajo las cuales se recolectó y procesó la información de campo.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se muestra la descripción metodológica seguida en la presente investigación. También se indica el enfoque y se exponen sus características y ventajas; además, se explica el tipo de diseño, su alcance, las técnicas y los instrumentos empleados para la recolección de datos. Posteriormente, se describen los datos encontrados y la interpretación que se les dio para llegar a las conclusiones.

3.1. Metodología.

Comúnmente cuando se habla de una investigación social, se esclarece si será de tipo cualitativo o cuantitativo. Hernández y cols. (2008), mencionan las características de ambos enfoques, lo cual puede ayudar a diferenciar uno de otro.

El método cuantitativo tiene como características:

- a) Mide fenómenos.
- b) Utiliza estadísticas.
- c) Plantea hipótesis que luego se someten a prueba.
- d) Emplea la observación y la experimentación.
- e) Utiliza el análisis causa-efecto.

El método cualitativo se distingue por los siguientes aspectos:

- a) No busca la réplica.
- b) Se conduce básicamente en ambientes naturales.
- c) Los significados se extraen de los datos.
- d) No se fundamenta en estadística.

El enfoque cuantitativo “usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.” (Hernández y cols.; 2008: 5).

El enfoque cualitativo “utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de interpretación,” Hernández y cols.; 2008: 6).

Según Grinnell, citado por Hernández y Cols (2008) tanto el enfoque cualitativo y cuantitativo son paradigmas de una investigación científica, los cuales tiene 5 fases similares y relacionadas entre si, que son:

- 1) Llevan a cabo información y evaluación de fenómenos.
- 2) Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la evaluación y la observación realizadas
- 3) Demostrar el grado en que las suposiciones o ideas tiene fundamentos
- 4) Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o

análisis

- 5) Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas, o incluso para generar otras.

Recordando que en una investigación cualitativa hay recolección y análisis de datos numéricos y en una cualitativa se hace uso de instrumentos como la entrevista, se puede decir que esta investigación posee características de ambas por lo cual se puede denominar como mixta.

Según Teddie y Tashakkori, citados por Hernández y Cols, (2008) el enfoque mixto es aquel proceso que recolecta, analiza y vincula datos tanto cualitativos como cuantitativos, todo esto para un mismo estudio y para poder responder a un mismo planteamiento del problema.

Por otra parte, según su tipo de diseño, una investigación puede ser experimental o no experimental. Según Cozby (2005) una investigación del segundo género es aquella que realiza el estudio por medio de observaciones o medidas de las variables de interés en su ambiente natural. Es decir, que no se integra nada nuevo a la conducta a medir, para que así, se desarrolle como lo hace comúnmente y haga posible determinar de manera objetiva una respuesta al cuestionamiento de interés, ya sea desmintiendo o certificando una de las hipótesis.

Según Kerlinger y Lee (citados por Hernández y cols.; 2008) en una investigación no experimental no es posible manipular las variables ni asignar a los participantes un tratamiento de manera aleatoria, y de hecho, no hay condiciones o estímulos planeados que se administren a los participantes del estudio.

Podría concluirse simplemente que en una investigación no experimental no existe intervención alguna del investigador sobre la conducta a medir.

Para poder llevar a cabo la presente investigación se recolectaran datos en una sola ocasión, lo que le da una extensión transversal, la cual, según Hernández y cols. (2008) se refiere a que se recolectan datos en un solo momento. Su propósito consiste en describir y analizar las variables, su incidencia e interrelación en un momento dado.

Sólo en una exclusiva ocasión se estudiará la conducta y con base en los datos recolectados se analizarán las hipótesis, para posteriormente verificar cuál de ellas resulta confirmada.

Según Hernández y cols. (2008) en un estudio descriptivo se selecciona un par de situaciones, se miden, o recolecta información sobre cada una y así poder (valga la redundancia) describir lo que se investiga.

Una investigación descriptiva es aquella que como su mismo nombre lo dice, describe un fenómeno o hipótesis y que a su vez permite inferir sobre la reacción de

éste, en relación a otra variable, como se hizo en el presente estudio.

“el objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas,” (citado en la pagina electrónica blogia.com)

Con esto se da por concluida la descripción metodológica de la presente indagación y se indicarán las características de los sujetos de estudio.

3.2. Descripción de la población.

En una indagación, existen individuos de estudio que conforman una agrupación. “La población o universo es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.” (Hernández y cols.; 2008: 239).

Para esta investigación se tomó en cuenta como población de estudio a los alumnos de séptimo semestre de la Licenciatura en Derecho de la universidad Don Vasco, A.C., durante el periodo 2009-2010/1.

En este grupo se encuentran 21 mujeres y 25 hombres, quienes dan un total de 46 alumnos. Sin embargo, como muestra de estudio únicamente se tomaron 43 de ellos debido a que el día de la aplicación del instrumento no asistieron 3 por motivos personales. La muestra se entiende, para fines investigativos, como un

subgrupo de la población estudiada (Hernández y cols.; 2008).

La distribución por edades es la siguiente: se encuentra un alumno de 20 años, veinticinco de 21 años, siete de 22, cuatro de 23, dos de 24, dos de 25, uno de 32 y uno de 40. Como se puede apreciar, las edades que se presentan con más frecuencia van de los 20 a los 23 años.

Este grupo recibe clases de seis maestros, de los cuales cinco son hombres y una es mujer.

3.3. Descripción del proceso de investigación.

El inicio de este estudio surgió a partir del conocimiento de las diversas actividades que hace un profesor para motivar el aprendizaje, en relación con lo que deberían hacer, ya que no todos lo cumplen o no lo hacen en su totalidad.

Una vez establecido el tema, se buscaron antecedentes que tuvieran relación con él, para después hacer un planteamiento de lo que se presenta en la realidad actual.

Después se continuó con la redacción de los objetivos, hipótesis, justificación, y marco de referencia; para este último apartado fue necesario asistir a la Escuela de Derecho y entrevistarse con el director de la carrera, para hacerle la petición de poder llevar a cabo la investigación en la licenciatura que tiene a su cargo.

Una vez que el directivo aceptó, se le pidieron datos específicos de la que sería la población investigada como edad, sexo y promedio general del grupo, además de sus horarios de clase y el nombre de sus profesores.

Para comenzar con la investigación se elaboró el índice, el cual sirvió como guía de las temáticas a investigar en el marco teórico; con el apoyo de libros, páginas electrónicas y tesis que se encuentran en la biblioteca de la Universidad don Vasco

Al terminar el marco teórico se elaboró en grupo el cuestionario que sería aplicado a los alumnos y el formato de una entrevista para los profesores, dichos instrumentos fueron revisados y corregidos por el asesor de tesis.

Se hizo la aplicación y se recopilaron los datos obtenidos para después hacer unas gráficas que permitieran el vaciado y análisis de la información en el presente capítulo. Se pudieron así elaborar las conclusiones que plasman los resultados obtenidos y se dio respuesta a los objetivos de la presente investigación.

3.3.1. Técnicas e instrumentos.

Para poder recolectar los datos de la presente investigación se utilizó como apoyo la entrevista, que fue aplicada de manera individual a los 6 profesores que imparten clases al séptimo semestre de la Licenciatura en Derecho de la U.D.V, uno de cada materia; por otra parte, el cuestionario fue aplicado a manera de encuesta a los alumnos.

Según Nahoum (citado por Ibáñez; 1985) una entrevista ayuda a reunir datos por medio de un intercambio verbal de manera privada y cordial, en la cual una persona le cuenta a otra su versión de los hechos respecto al tema específico de investigación.

Muchas veces la entrevista se relaciona con lo que se conoce como una conversación, sin embargo, se puede destacar que una entrevista siempre debe tener un objetivo y se deben atender con cuidado los aspectos de la comunicación verbal y no verbal.

“Cada caso es particular dado que se lleva a cabo en circunstancias únicas e irrepetibles, por lo tanto, se nos presenta como un reto creativo...” (Ibáñez; 1985: 24).

Al momento de plantear una entrevista, se pueden elaborar formatos, los cuales marcan pautas a seguir durante la entrevista, lo cual la convertirá en una técnica estructurada. Esto puede dar mayor confianza al entrevistador a la hora de llevarla a cabo.

Sin embargo, no se debe olvidar que todos como seres humanos son únicos y que por lo tanto, también se comportan y piensan de manera distinta. Por esa razón, el entrevistador debe tener una preparación que le permita actuar ante acontecimientos imprevistos. Además, también se debe tener en cuenta que el saber establecer una confianza inicial con el entrevistado facilitará en gran medida el curso de la entrevista. Según Ibáñez (1985) la entrevista siempre es utilizada para

averiguar algo acerca del sujeto, para informarle de algo o bien para influir en sus sentimientos y/o comportamientos.

Es así como se le conoce a la entrevista, por otra parte, también es conveniente analizar lo que corresponde a un cuestionario, ya que como se mencionó anteriormente, éste fue utilizado para la recolección de datos de los estudiantes.

Según Hernández y cols. (2008) un cuestionario además de preguntas y categorías de respuesta, está formado por introducción, instrucciones insertadas a lo largo del mismo y agradecimiento final. Un cuestionario es un formato de inquisiciones elaborado por el investigador, el cual se puede aplicar de manera grupal o personalizada.

Cuando el investigador elabora el cuestionario, debe tener presente que las primeras preguntas deben ser llamativas para el sujeto investigado y así capte su interés y se concentre en el cuestionario.

Todo instrumento debe tener cierto grado de validez y confiabilidad respecto a los instrumentos que se utilizan dentro de la investigación.

De acuerdo a lo que Cozby (2005) menciona la validez de los instrumentos de esta investigación corresponden a la validez de constructo de las mediciones.

“En términos de medición, la validez de constructo se refiere a si la medida

que se emplea en realidad mide el constructo que se supone debe medir". (Cozby; 2055, P.100)

El instrumento de medición que se elaboró para la recolección de datos en los alumnos consta de 37 reactivos, cada uno con tres opciones de respuesta que son S= siempre, AV= algunas veces y N= nunca. Como la información se maneja en el anonimato, no se pidió más que la edad como dato personal de la población que respondió los cuestionarios.

Para poder elaborar cada reactivo, se tomaron como base las variables de investigación que son motivación y las características que debe tener un buen profesor. Se hizo mención en la estructura del instrumento, del tema de investigación, el objetivo y las instrucciones, al final se dio un agradecimiento por la colaboración y tiempo empleado en contestar el cuestionario.

La elaboración de las 37 preguntas se hizo en equipo de cuatro personas, las cuales elaboraban su trabajo de tesis con las mismas variables pero aplicada a distinta población.

Para la entrevista de los maestros, se elaboró un formato con 12 preguntas abiertas, las cuales podían dar pie a nuevos cuestionamientos, dependiendo de la respuesta de cada profesor, por lo tanto se manejó una entrevista abierta.

El cuestionario de los alumnos se administró el día 7 de octubre del 2009 a las

6:00 de la tarde en su salón de clases. La aplicación se realizó de manera grupal, se dieron las instrucciones en general y se pidió que contestaran con la mayor sinceridad y objetividad posible. Además se les explicó la razón por la cual se estaba aplicando ese cuestionario.

El grupo se mostró muy animado y con gran confianza hacia la investigadora para cuestionar sobre algunas dudas que tenían, tanto de la función que se le daría a sus respuestas como de la identidad de la propia investigadora.

Las entrevistas a los profesores comenzaron al siguiente día. Para poder obtener un espacio con cada maestro, se estuvo asistiendo a las instalaciones de la escuela por varios días desde las 4:00 de la tarde hasta las 8:00 de la noche, ya que la mayoría de los maestros sólo van una hora al día y por eso se dificultó programar una reunión con ellos.

Se utilizó la sala de maestros para llevar a cabo las entrevistas, las respuestas fueron anotadas por la entrevistadora en la misma hoja del formato de entrevista. Con cada profesor se llevó un tiempo de aproximadamente 20 minutos; algunos se mostraron más accesibles y con más interés sobre la entrevista que otro, sin embargo, todos mostraron cortesía y respeto ante la entrevistadora. Su lenguaje siempre incluyó términos específicos de uso en la Licenciatura en Derecho

3.4. Análisis e interpretación de resultados.

De acuerdo con los resultados obtenidos en los cuestionarios que fueron aplicados a los alumnos de séptimo semestre de la Escuela de Derecho de la Universidad Don Vasco (ver anexo número 1) se realizó un análisis y comparación con lo que se dijo teóricamente en el transcurso del capítulo 1 y 2, y lo que se presenta realmente en el ámbito educativo que se obtuvo de la aplicación del cuestionario y la entrevista a dicha escuela, además de mostrarse el resultado con valor numérico y relacionando cada uno de los aspectos de la actuación pedagógica con la motivación.

Se menciona, al finalizar, de todos los bloques cuántos de los seis maestros implementan correctamente la mayor cantidad o la totalidad de los aspectos pedagógicos que debe tener un buen profesor los cuales se plantearon en los reactivos del cuestionario y entrevista, que también se explicaron en el capítulo 2, y si estos aspectos motivan o no al alumno en su aprendizaje.

Además de redacta aspecto, por aspecto los resultados obtenidos tanto por lo alumnos como por los profesores, en el siguiente orden:

- 1.4.1. Vínculo de los contenidos con las experiencias propias del alumno.
- 1.4.2. Aplicación de actividades de participación activa cognitiva.
- 1.4.3. Estrategias que fomenten un ambiente de trabajo.
- 1.4.4. Forma de expresión verbal que refleja conocimiento.
- 1.4.5. Uso del material didáctico variado.

- 1.4.6. Entusiasmo y dinamismo del profesor.
- 1.4.7. Realizar tareas prácticas.
- 1.4.8. Valores de compromiso, respeto y responsabilidad.
- 1.4.9. Realización de tareas que impliquen el trabajo colaborativo.
 - 1.4.9.1. Organización de la clase.
 - 1.4.9.2. La evaluación.

3.4.1. Vínculo de los contenidos con las experiencias propias del alumno.

Según Nervi (citado por Campos y Zúñiga; 2007) existe una estrategia que precisamente consiste en establecer esta relación, lo cual permite al alumno aprender más fácilmente los contenidos teóricos, ya que los representa en su realidad práctica.

Dicho aspecto se investigó a través del reactivo 2 y 3 del cuestionario (ver anexos 3 y 4), del cual se obtuvo que el profesor número 3 fue quien, a criterio de sus alumnos, cumple mejor este aspecto, logrando que los alumnos formen una relación entre los temas de la materia que él imparte y las experiencias que ellos tienen día a día; cabe destacar que la muestra tomada fue de 43 alumnos.

Mientras que los profesores número 5 y 6 obtienen la misma puntuación en sí, que fue la más baja en dicha opción de respuesta, dando a entender que en su labor docente no prestan mucha atención a relacionar estos dos aspectos.

De acuerdo con las respuestas de las entrevistas (ver anexo 2) aplicadas a los profesores, de la cual la pregunta número dos es la que se relaciona con este factor, se obtuvo que todos los profesores dan ejemplos de su propia experiencia a sus alumnos. En ocasiones el docente pide que los alumnos resuelvan ejercicios para formar sus propios conocimientos.

Haciendo un contraste con lo anterior, los alumnos dicen que sus 6 profesores dan ejemplos, pero únicamente verbales, ya que no se apoyan de ningún material didáctico para ejemplificar. Esta situación no genera ninguna inconformidad ni afecta en la motivación, ya que aunque únicamente sea verbal el alumno lo capta y procesa en su aprendizaje.

3.4.2. Aplicación de actividades de participación activa cognitiva

Según Nérici (1973) en toda enseñanza el profesor debe presentar dificultades a los alumnos, las cuales les exijan razonamiento y reflexión. Este planteamiento implica la participación comprometida del grupo.

El reactivo número seis del cuestionario (ver anexo 1) se utilizó para poder obtener información al respecto; se tuvo como resultado que el profesor número 1 es quien logra hacer que los alumnos reflexionen y se involucren más en las temáticas impartidas dentro de su clase, sin embargo, de acuerdo a los alumnos el resto de sus profesores también trabajan en este aspecto aunque es mayor el resultado que le dan al profesor número 1 con 29 puntos.

En la pregunta numero 4, con la cual también se investigo este aspecto, se reflejo una contrariedad en resultados, siendo que es el profesor numero 2 quien solicita mayor investigación por parte de los alumnos, lo que también ayuda a que se involucren mejor en la materia, mientras que el profesor numero 1 es que ante casi la totalidad de los alumnos presta menor atención a este tipo de tareas.

Con estas puntuaciones se hace notorio que 5 de los 6 profesores permiten y aplican actividades en las que el alumno se vea involucrado y que además tenga la necesidad de razonar ciertos aspectos de la materia.

Sin embargo el profesor numero 2 es calificado por los alumnos como aquel que únicamente imparte clase, que es un orador y que no permite se le interrumpa en su discurso, lo cual puede afectar mucho en la motivación por entrar a una clase.

Los 6 profesores expresan que hacen participar a sus alumnos cuestionándolos, sin importar que sean o no participativos, sobre el tema que se está revisando, ya que con esto propician que reflexionen sobre la temática. Sin embargo, este dato no coincide con lo que los alumnos expresaron, respecto los profesores 1 y 3, en el reactivo 4 del cuestionario (ver anexo 4).

Es importante que el profesor también incite al alumno a investigar respecto a los temas de la clase, ya que así éste tendrá que organizar la información y será mas profundo su análisis en cuanto al tema. Además, se dice comúnmente que lo que más se dificulta conseguir será aquello que más se valore en la vida, y por supuesto,

en el aprendizaje aumentará la motivación y satisfacción por aprender.

3.4.3. Estrategias que fomenten un ambiente de trabajo.

Este aspecto se revisó con el apoyo de los ítems: 8, 11, 13, 22, 24 y 29.

Teóricamente, en lo que respecta a este atributo, se mencionó que es importante fomentar la participación del alumno, captar su atención, (según Campos y Zúñiga; 2007) y establecer una buena relación entre el estudiante y el profesor (según Nérici; 1973).

El profesor número 1 fue quien obtuvo mayor número de respuestas altas en la opción "Sí", con más de 26 puntos a su favor

En el reactivo 22 fue el profesor número 4 quien obtuvo 16 respuestas en la opción "Sí", y el profesor 2 obtuvo 22, éstas fueron las más altas puntuaciones.

Si se analiza y compara con el total de la muestra estudiada se puede notar que no es mucho más allá de la mitad de la población la que otorga puntos a su favor, es decir, que no se puede decir que este aspecto este siendo bien cumplido por los profesores y que quizá deban de poner más énfasis en esta situación.

En la entrevista, la pregunta 9 (ver anexo 2) fue respondida por los seis profesores; en sus respuestas afirmaron que el diálogo y respeto constituyen la mejor estrategia para que se de un buen ambiente de trabajo, además de que el profesor número 2 y 5 mencionan que el acercarse al alumno como un amigo, también se

beneficia el ambiente de trabajo.

Cuando una persona siente confianza en otra, es más fácil que la relación que se da entre ellos, en este caso, la relación de alumno y maestro.

Sin embargo, una cosa es lo que se dice y otra lo que se hace, o el cómo se hace, ya que según comentarios de los alumnos de la Licenciatura en Derecho, no todos sus profesores se muestran muy amigables ni dispuestos a dialogar (sin que mencionaran cuales de ellos), lo cual afecta a su motivación.

3.4.4. Forma de expresión verbal que refleja conocimiento.

Se tuvo como apoyo el reactivo 14 para investigar dicho aspecto; los resultados del cuestionario (ver anexo 9) arrojaron que el profesor número 3 es quien expone su clase de manera mas clara, congruente y entendible, lo cual no esta muy distante de sus otros 5 compañeros docentes ya que sus alumnos expresaron sus respuestas también a favor de ellos, aunque en su mayoría hacia el profesor numero 3. Estos resultados muestran gran favorecimiento al aprendizaje y por consecuente a la motivación de los alumnos y a su claro entendimiento por las materias que imparten los profesores.

Es importante mencionar que en la teoría se revisó, según Gutiérrez (2001), que el lenguaje de un profesor debe ser acorde a la teoría que se esta revisando, pero al mismo tiempo adecuada al nivel cognitivo del alumno, de manera que para

éste sea comprensible; además, se debe tener una coherencia entre lo que se está expresando verbalmente y los movimientos corporales, es decir, entre el lenguaje verbal y el no verbal. De esta manera se verá reflejada la seguridad y el conocimiento del profesor.

El lenguaje del profesor dice mucho respecto del conocimiento de los alumnos, además, cuando aquél es cuestionado por los alumnos, también puede ser otro indicador de sus conocimientos; si un educando cuestiona a su profesor y él contesta la mayoría de veces con evasivas, es evidente que no domina por completo la materia que tiene a su cargo.

Es favorable para el alumno, que el profesor le aclare la duda que se le genere sobre el tema de la clase, ya que esto puede provocar que el alumno participe más y no se guarde ninguna dificultad que esté teniendo con la materia; dicha situación se presenta con la población investigada, ya que los profesores utilizan un lenguaje claro y correcto, favoreciendo así el aprendizaje de sus alumnos.

3.4.5. Uso del material didáctico variado.

Sobre dicho aspecto se tiene como referencia a Gutiérrez (2001), quien menciona que una exposición eficaz por parte del profesor debe tener el apoyo de varios tipos de material didáctico como imágenes y gráficas. Además, Zarzar (2000) menciona que el material didáctico debe ser un complemento para el trabajo del profesor. Para este aspecto, la investigación se apoyó en los ítems 15, 16, 17 y 18.

En los primeros tres se refleja la frecuencia con que utilizan el proyector de acetatos, el cañón y qué tan llamativo consideran los alumnos el material didáctico que utilizan sus profesores (ver anexo 3).

Sin embargo, en el reactivo número 18 se obtuvo que el profesor número 3 es quien a criterio de los alumnos varía con mayor frecuencia el material didáctico que utiliza, pero también es importante mencionar que el resto de los profesores tienen un puntaje no muy distante a éste, el cual va de 10 a 16 puntos, y las demás opciones de respuestas también son muy cercanas en puntuación.

Con esto se puede concluir que los seis profesores de la licenciatura en derecho no varían el uso del material didáctico y que tres de ellos son percibidos por la mayoría de sus alumnos como profesionistas que no cambian su material didáctico.

Los seis profesores coincidieron en el material didáctico que utilizan, al mencionar los básicos que son: pizarrón blanco, cañón y proyector de acetatos; además de las leyes impresas.

A pesar de la situación encontrada, debe considerarse que es fundamental variar las herramientas de trabajo, ya que éstas también son un factor que ayuda a que los alumnos presten atención, ya que cuando un recurso es muy repetitivo resulta fastidioso y poco interesante. Es más motivante asistir a un salón de clases donde se tiene la certeza de que cada día se vivirán y aprenderán cosas distintas y

de variadas maneras, que cuando se está casi seguro de cómo será la siguiente sesión.

3.4.6. Entusiasmo y dinamismo del profesor.

El aspecto número seis, para el cual se utilizaron los ítems 1 (ver anexo 3), 7 (ver anexo 6) y 19 (ver anexo 12). Se obtuvo que el profesor número 1 es quien muestra mayor gusto por su materia mostrando su contenido de forma interesante; sin embargo, y a pesar de esto es el profesor número 2 quien logra mayor participación de sus alumnos en clase. Se está hablando únicamente de 2 de 6 profesores a cargo del grupo investigado ya que las puntuaciones de los demás no son altas ni muy distantes entre ellas.

Con esto puede notarse que algo está fallando a la hora en que se presenta la materia a los alumnos, ya que si ni en él profesor se nota un grado favorable de interés, como puede pretenderse que el alumno lo genere.

De acuerdo con Gutiérrez (2001), cuando un profesor se muestra entusiasmado respecto a la temática que imparte en un momento determinado, puede contagiar su entusiasmo al alumno, lo cual también puede incrementar su interés por la materia.

Nérici (1973), recalca la importancia del dinamismo del profesor, ya que sin esto, no importaría la adecuación de las instalaciones de la escuela ni el material didáctico que se pudiera utilizar, ya que sin entusiasmo no tendría mucho sentido la

materia. Cuando una persona esta al frente de un grupo, debe prestar mucha atención a la actitud que tendrá mientras los demás lo estén observando, porque de eso dependerá la actitud que ellos tomen en ese momento.

Así es como sucede con la población investigada, donde los alumnos se comportan de acuerdo con la actitud manifestada por el profesor, es decir, si el maestro hace comentarios alegres, de igual forma se comportan ellos, o por lo contrario, si se presenta serio o enojado, la conducta de los alumnos es similar.

3.4.7. Realizar tareas prácticas.

El aspecto número siete se fundamentó con las ideas de Nérici (1973), quien expresa que las actividades de la escuela no deben ser remedos de lo que se vive en la realidad, sino deben ser tal cual se viven afuera.

Por lo tanto, se considera que para que los profesores puedan exigir o esperar que sus alumnos sean en un futuro personas eficaces profesionalmente, deben inducirlos a tener una relación directa y efectiva con el mundo laboral.

Para la investigación de este aspecto se utilizó el reactivo 25 (ver anexo 15) en el cual se obtuvo que el profesor número 1 es quien tiene el puntaje más alto en la opción "Sí": 35, mientras que los demás se encuentran en una puntuación de 26 a 31.

Es decir, que el profesor numero 3 induce mas a sus alumnos a llevar a la practica lo teórico, lo cual fortalece e incluso incrementa y perfecciona el

conocimiento, sin embargo los demás profesores no están muy distantes de esta respuesta.

A pesar de esto puede notarse que aún podría hacerse más énfasis en este aspecto ya que no está siendo cubierto en su totalidad ni por la totalidad de los docentes.

En la entrevista, cuatro de los profesores, dijeron que no hacían relación práctica de su asignatura, ya que por tener un carácter más oral y teórico, no se prestaba para efectuar prácticas, además de que el profesor número 4 argumenta que la práctica es responsabilidad del alumno y por ello debe ser él quien se preocupe por buscar un trabajo en ese ramo.

Reforzando lo que Nérici (1973) menciona, es muy importante que los alumnos acudan al exterior a enfrentarse con el mundo real, ya que por muy teórica que sea una carrera, el campo de trabajo siempre está en la sociedad.

3.4.8. Valores de compromiso, respeto y responsabilidad.

Este es el aspecto número ocho, el cual se revisó mediante los ítems 9, 26, 27 y 28 para recopilar la información.

En el reactivo 9 los profesores 1 y 3 obtuvieron la calificación más alta con 36 puntos, reflejándolos a ellos como los profesores con quienes menor dificultad se les han presentado. Mientras que los demás profesores se encuentran con una puntuación de 28 a 34 respuestas favorables ó sea no muy distantes a la puntuación

más alta.

En el reactivo 26 que cuestiona si el profesor es respetuoso con las ideas y opiniones, se obtuvo como única ocasión con un porcentaje del 100% de respuestas favorables que es el profesor número 3 quien siempre se muestra respetuoso con los alumnos a la hora en que ellos expresan sus opiniones ya sean estas correctas o incorrectas. Mientras que por lo contrario es el profesor número 5 quien es percibido por los alumnos como quien a comparación de sus otros 5 profesores, muestra menor respeto hacia sus opiniones.

La teoría, en relación con este apartado menciona que un profesor, para poder ayudar y guiar a su alumno, debe ver en él a una persona que requiere de su ayuda para realizarse (Nérici; 1973).

Los valores que más se repitieron en las respuestas de los profesores fueron respeto, confianza y compañerismo. Únicamente el profesor número 5 mencionó el valor de la educación.

Se considera que todos los valores tienen el mismo grado de importancia y utilidad, por ese motivo, el hecho de que se fomenten valores dentro del aula ya es un beneficio; claro, entre más sean los que se practiquen, es mejor.

3.4.9. Realización de tareas que impliquen el trabajo colaborativo.

El aspecto número nueve se analizó a través del reactivo número 12, el cual

cuestiona si el profesor organiza equipos para la clase. Al respecto se obtuvo como resultado que los profesores 2 y 4 fueron quienes obtuvieron mayor puntuación en la respuesta “Sí”, con 15 puntos cada uno. Sin embargo, cabe destacar que el resto de los profesores obtuvieron una puntuación de 9 a 11 respuestas en la misma opción.

En total, la mayor puntuación se situó en la respuesta “a veces”, seguida por la opción “Sí” y finalmente la opción “NO”.

Tomando en cuenta el total de la muestra estudiada, es muy notorio que el peso que le dan los profesores a que sus alumnos trabajen de forma colaborativa con el resto de sus compañeros es mucho menor a un 50%, lo cual puede ser de gran repercusión para su desempeño laboral en un futuro que sean unos profesionistas.

De acuerdo con lo que expresaron los profesores, se puede concluir que el motivo de este resultado se debe a que para ellos no son importantes las dinámicas ni actividades; al respecto expresan que en la Licenciatura en Derecho lo único que se necesita es dominar los temas y términos legales, además de que su desempeño es individual.

Cuando se trabaja en equipo, no es por que el alumno vaya a ejercer su profesión mediante el trabajo en conjunto, sino porque así se puede beneficiar y facilitar su aprendizaje al observar las estrategias de sus compañeros e incluso entre ellos pueden ayudarse a resolver dudas sobre el tema. Además, todos como seres humanos son individuos sociables y siempre se va a necesitar de la ayuda o relación de los demás.

3.4.9.1. Organización de la clase.

Este aspecto fue el décimo de la actuación pedagógica dentro de la presente investigación, para la cual se elaboraron 5 reactivos que fueron los números 5, 30, 31, 32 y 33.

Con el reactivo numero 5 se supo que el profesor numero uno tiene la dedicación de dar una revisión a lo que se vio en la sesión anterior, lo cual ayuda a enlazar el nuevo tema que será revisado o a retomar el mismo en esa otra sesión. Y por lo contrario, es el profesor número seis quien le da menor importancia, pero no lo anula por completo, al hacer este enlace de temas.

En el reactivo 30, el profesor número 3 obtuvo en “Sí”: 19 mientras que el resto de los profesores se ubicaron de 13 a 16 respuestas en la misma opción.

El reactivo 31 colocó al profesor número 4 como quien obtuvo la mayor puntuación en “Sí”: 25, mientras que el profesor número 6 tuvo la menor apreciación con 18 puntos.

En el reactivo número 32, los profesores 1 y 2 obtuvieron la misma puntuación en “Sí” con 21, la cual fue la mayor; el profesor número 5 obtuvo 15 puntos y fue ésta la menor valoración, comparada con del resto.

En la pregunta 33, el profesor número 1 fue quien nuevamente tomo el lugar

de mayor calificación en la opción “Sí”, con 33 puntos, y el profesor número 4 la menor, con 17.

Este es otro de los aspectos que de acuerdo a la cantidad de respuestas favorables que se obtuvo por parte de los alumnos se puede apreciar que no esta siendo tomada con la importancia que en verdad merece ya que las puntuaciones también son por menor al 50% de la muestra estudiada.

Todos los profesores, a excepción del número 1, comentaron que preparaban su clase con anticipación; al implementarla, manejan inicio y desarrollo, ya que a veces por cuestión de tiempo no se podía cerrar el tema y por lo tanto se recapitulaba en la sesión siguiente.

Cabe destacar que aunque el profesor número 1 no prepara sus clases porque dice que la materia trata de aquella disciplina a la que se dedica y la domina totalmente, fue uno de los que mas puntuación obtuvo en este apartado.

3.4.9.2. La evaluación.

Finalmente, el aspecto número once se ubicó en los ítems 34 (ver anexo 19), 35 y 36 (ver anexo 20) se obtuvieron los siguientes resultados: en el reactivo 34, el profesor número 1 obtuvo la mayor valoración, colocándolo como aquel profesor que califica únicamente en base al aprendizaje sin importar las relaciones sociales que se pudieran haber generado entre él y sus alumnos y poniendo en menor validez de evaluación sobre el aprendizaje al profesor numero 5.

En el reactivo 35 se evaluó si los profesores toman varios aspectos académicos como la participación, entusiasmo, interés, dedicación, asistencia y aprendizaje para poder asignar una calificación en la cual fueron los profesores número 2 y 6 quienes más asemejas su forma de evaluación con este criterio.

En el reactivo 36, los puntajes más altos fueron de los profesores 2, 3 y 6, quienes son percibidos por sus alumnos como los que mas intentan motivar en su forma de evaluar, a que sigan intentando y superándose para poder obtener mayores resultados académicos, y no solo se limitan a aprobar y reprobar si no a utilizar esas calificaciones para el mejoramiento de sus alumnos.

La evaluación, de acuerdo con como la mencionan los profesores, es objetiva: el profesor número 5 otorgó un 10% a la subjetividad en sus evaluaciones, ya que menciona que a quienes les nota interés, los ayuda, pero a aquellos alumnos que siempre están distraídos o que le dan poca importancia a su materia, jamás los auxilia.

Antes de tomar decisiones como ésta, sería apropiado indagar en el alumno las razones por las cuales tiene ese comportamiento y quizás así podría mejorar su interés por las materias, incluso mejoraría el desempeño del propio profesor, ya que él puede tener mucha responsabilidad respecto a la situación.

Para la investigación de la motivación en los alumnos, se elaboraron 3 reactivos, el 10, 20 y 21.

En el reactivo número 10, los profesores 3 y 6 obtuvieron la mayor calificación en la opción “Sí”: siendo los que han generado mayor confianza en sus alumnos para cuestionar dudas sobre las temáticas revisadas; aunque las puntuaciones de los demás profesores no fueron muy distantes.

Con el reactivo número 20 se supo que el profesor número 1 es quien debido a su motivación, al momento de impartir la clase, logra contagiar a sus alumnos generando así también motivación en ellos por los temas de la materia.

Y por último en el reactivo número 21 se supo que el profesor número 1 es quien se preocupa más por generar motivación en sus alumnos, por seguir preparándose y asistir a la escuela.

Los docentes determinan que el hacer la clase interesante es la manera de motivar a sus alumnos: El profesor número 2 menciona al respecto que: “mediante el apoyo y comunicación logra que el alumno dé lo mejor de sí” (Entrevista; 2009). El profesor número 5, por su parte, hace mención de una frase que utiliza para motivarlos: “los honorarios de los abogados son sagrados” (Entrevista; 2009); es decir les hace saber los beneficios que obtendrán dependiendo de su buen desempeño, o las consecuencias por su mal servicio.

Finalmente puede decirse que los 6 profesores cumplen en cierta parte los elementos de la actuación pedagógica, ya que en todos los reactivos del cuestionario obtuvieron respuestas a su favor por parte de los alumnos; sin embargo, unos obtuvieron mayor puntuación que otros y de acuerdo con esto, se ubica al profesor 3 como quien cumple mejor los elementos de una buena actuación pedagógica,

seguido por los docentes 1, 2, 6, 4 y 5 en orden descendente.

Con los ítems 7, 8, 13, 20 y 21 se puede apreciar un mejor acercamiento a lo que es la pregunta de investigación, es decir, que con su apoyo se logro centrar más las respuestas de los alumnos hacia la pregunta de investigación, y así poder dar respuesta a esta.

Por lo cual se puede decir que la respuesta a la pregunta de investigación es que la actuación pedagógica no es un factor determinante para la motivación del alumno de séptimo semestre de la licenciatura en derecho, por aprender.

Además de corroborar que lo que se plantea en la hipótesis de trabajo es verídico.

CONCLUSIONES

Al comienzo de la presente investigación se planteó un objetivo general y cinco particulares.

El primer objetivo particular fue definir el concepto de motivación, el cual se cumple, desde el apartado de antecedentes y se complementa con el capítulo 1; donde se menciona que la motivación surge de un impulso, y se hace referencia a la motivación interna y externa.

El segundo objetivo planteó describir la actuación pedagógica desde los fundamentos teóricos a nivel licenciatura. Este se cumple con los diversos aspectos que se expusieron en el capítulo 2. Ahí se mencionan las características que se espera debe poseer un profesor con los elementos didácticos requeridos.

El tercer objetivo, en el cual se plantea distinguir el proceso de aprendizaje de los alumnos a nivel superior, se cumple en el tercer apartado del primer capítulo, en el cual se exponen las características de los educandos de 21 a 25 años. Se mencionan las diferencias de pensamiento e intereses entre ellos y los estudiantes de niveles previos.

El cuarto objetivo particular, en el cual se proyectó conocer mediante la aplicación de encuestas a los alumnos y entrevistas a los maestros de la Escuela de Derecho, la actuación pedagógica de éstos, se cumplió satisfactoriamente al elaborar

y aplicar un cuestionario de 47 preguntas que respondieron los alumnos respecto sus profesores y una entrevista elaborada para éstos respecto a su desempeño laboral; dichos instrumentos permitieron recolectar la información necesaria para dar el curso deseado a la investigación.

El objetivo número cinco, que consistió en determinar los aspectos de la actuación pedagógica que influyen en la motivación de los alumnos de la Escuela de Derecho, se puede responder a raíz de los resultados obtenidos en el cuestionario; en su mayoría, los alumnos hacen saber que el ejemplo, interés, respeto de sus mentores, y el sentirse involucrados en la dinámica de la clase, tiene el efecto de hacerlos sentirse motivados a seguir asistiendo a la escuela y por consecuencia, los encamina a querer aprender.

El objetivo general de la investigación consistió en analizar los aspectos de la actuación pedagógica que determinan la motivación del alumno por aprender.

Una vez que se revisó la información que conforma el segundo capítulo, puede contestarse de manera teórica que la actuación del docente sí es un factor de motivación hacia los alumnos, sin embargo, no es determinante, ya que existen otros factores tanto internos como externos, del propio estudiante, que influyen en la motivación del alumno por aprender. Más aún, fue necesario someter a juicio dicho objetivo en el contexto de investigación, cuya información recolectada permite afirmar que la actuación pedagógica que perciben los alumnos de la Escuela de Derecho en sus profesores, influye de manera efectiva en el grado de motivación que aquéllos

sienten al asistir a la universidad y trabajar en las actividades correspondientes.

Al inicio del presente estudio se plasmaron dos hipótesis, una de trabajo y otra nula, de las cuales, de acuerdo con el marco teórico y los resultados obtenidos de la investigación de campo, se comprueba la hipótesis de trabajo, la cual expresa que existe una relación entre la actuación pedagógica y la motivación del alumno por aprender.

Los resultados obtenidos, además de cristalizar los objetivos de la investigación, permiten plasmar una realidad en la que se pueden tomar medidas de sensibilización sobre la actuación pedagógica de los docentes de la Escuela de Derecho de la U.D.V, para que estos en su labor docente tengan mayor conciencia de los efectos directos que tiene su trabajo cotidiano en los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Lora, María Esther (1986)
Manual de didáctica general: curso introductivo.
Edit. Anuies. México.

Alanís Huerta, Antonio (2007)
Actuación profesional en la práctica docente.
Edit. Trillas. México.

Ball, Samuel (1988)
La motivación educativa.
Edit. Narcea. Madrid.

Coll, César; Martin, Elena; Mauri, Teresa; Miras, Mariana; Onrubia, Javier; Solé, Isabel; Zabala, Antoni (2007)
Constructivismo en el aula.
Edit. Graó. México.

Cozby, Paúl C. (2005)
Métodos de investigación del comportamiento.
Edit. McGraw-Hill. México.

Díaz-Barriga Arceo, Frida; Hernández Rojas, Gerardo (2005)
Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.
Edit. McGraw-Hill. México.

Estévez, Nénninger; ETTY, Haydeé (2002)
Enseñar a Aprender: estrategias cognitivas.
Edit. Paidós. México.

Garibay Gutiérrez, Luis (1998)
Temas esenciales de educación.
Edit. Folia Universitaria. UAG. Guadalajara.

Gutiérrez Sáenz, Raúl (2001)
Introducción a la didáctica.
Edit. Esfinge. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado Carlos; Baptista Lucio, Pilar (2008)
Metodología de la investigación.
Edit. McGraw-Hill. México.

Ibáñez, Alejandro (1985)
El proceso de la entrevista, conceptos y modelos.
Edit. Preludio. México.

Michel, Guillermo (1998)
Aprende a Aprender: guía de autoeducación.
Edit. Trillas. México.

Moraleda, Mariano (2000)
Psicología del desarrollo.
Edit. Afaomega Marcobo. Barcelona, España.

Morris, Charles G. (2005)
Introducción a la psicología.
Edit. Pearson Educación. México.

Nérici, Imídeo Giuseppe (1973)
Hacia una didáctica general dinámica.
Edit. Kapelusz. Argentina.

Palmero, Francesc; Hernández G., Enrique; Martínez, Francisco; Choliz, Mariano
(2002)
Psicología de la motivación y la emoción.
Edit. McGraw-Hill. España.

Zarzar Charur, Carlos (2000)
Habilidades básicas para la docencia.
Edit. Patria. México

OTRAS FUENTES

Tesis

Aparicio Garga, Rosa María (2005)

La influencia de la motivación en el rendimiento académico en escuela primaria.
Tesis de Pedagogía. Universidad don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Campos Flores, América Elizabeth; Zúñiga Abarca, Edgar Faustino (2007)

Estrategias motivacionales empleadas por los docentes en grupos con alto rendimiento académico.

Tesis de Pedagogía. Universidad don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Fabián Silva, Verónica (2006)

La motivación en el rendimiento a nivel preparatoria.

Tesis de Pedagogía. Universidad don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Godoy Molina, Gisela Ernestina (2007)

Influencia de la actitud del docente en la motivación del alumno, el caso de los estudiantes de la Escuela de Psicología.

Tesis de Pedagogía. Universidad don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Quiroz Madrigal, Marisela. (2005)

Influencia que tiene la motivación en el rendimiento académico a nivel escolar básico.

Tesis de Pedagogía. Universidad don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Páginas de Internet

<http://educación.idoneos.com/index.pph/344742>

<http://neomagico.blogia.com/2006/091301-la-investigacion-descriptiva.php>



Universidad
Don Vasco, A.C.

ENCUESTA

ANEXO 1



Escuela de
Psicología

Edad: _____

“La actuación pedagógica como factor que determina la motivación del alumno por aprender”

Objetivo: identificar si la actuación pedagógica es un factor que determina la motivación del alumno por aprender

Instrucciones: a continuación se te presentan una serie de afirmaciones que se espera que un profesor aplique en el proceso de enseñanza-aprendizaje y esto influya en la motivación académica de los alumnos, por la cual se te pide contestes en la hoja de respuestas en la opción que más se asemeje a la realidad de tus profesores, poniendo la abreviación correspondiente a cada respuesta. Te llevará alrededor de 25 minutos, tus respuestas serán confidenciales. Por favor contesta con la mayor sinceridad posible.

El profesor:

1. Muestra los contenidos de la materia de forma interesante.
2. Se apoya en revistas, periódicos o noticias para así relacionar los contenidos de las materias con el contexto actual.
3. En cada tema da un ejemplo relacionado con las experiencias previas.
4. Solicita trabajos de investigación.
5. Al inicio de la clase hace una revisión de los temas vistos en la sesión anterior.
6. Presenta actividades en las que se debe encontrar una solución.
7. Logra que participe en clase de forma continua.
8. Con base en las actividades que realiza, mantiene mi atención.
9. Nunca ha tenido diferencias conmigo.
10. Da la confianza de preguntarle alguna duda sobre la materia.
11. Realiza su clase de forma agradable.
12. Organiza equipos para la clase.
13. Presenta el tema de tal manera que sea interesante y atraiga la atención.

14. Tiene un lenguaje claro y entendible.
15. Utiliza proyector de acetatos.
16. Utiliza proyector de cañón.
17. Utiliza material didáctico atractivo o llamativo.
18. Utiliza material didáctico variado.
19. Muestra gusto hacia la materia.
20. Inicia motivado la clase, y esto determina la motivación por aprender.
21. Motiva a seguir asistiendo a la escuela.
22. Implementa diferentes dinámicas durante cada una de sus clases.
23. Hace actividades relacionadas con el tema revisado en clase.
24. Me involucra en la dinámica de la clase.
25. Aplica los conocimientos teóricos revisados, en casos prácticos.
26. Es respetuoso con las ideas y opiniones generadas dentro del aula.
27. Fomenta el respeto en clase a través del ejemplo
28. Con su actitud responsable incita al cumplimiento de las tareas y trabajos.
29. Utiliza estrategias que favorecen la atención y concentración.
30. Al iniciar su clase presenta el objetivo.
31. Hace una planeación de cada una de sus clases.
32. Hace una síntesis del tema visto, al final de la clase, destacando las ideas importantes
33. Imparte su clase de manera ordenada y comprensible.
34. Evalúa de acuerdo con los aprendizajes sin importar la relación que establezca con los alumnos.
35. Aplica un sistema de evaluación que implica varios aspectos académicos para asignar una calificación.
36. Motiva con su forma de evaluar, para obtener o seguir manteniendo buenas calificaciones.
37. El profesor es una persona digna de admiración.

“GRACIAS POR TU TIEMPO Y COLABORACIÓN”

HOJA DE RESPUESTAS

Opciones de respuesta: **S=** siempre **AV=** algunas veces **N=** nunca

¿? / Prof.	Lic. Ángel Horacio Báez M.	Lic. Hugo Hernández Valentínez	Lic. Felipe Martín Galván M.	Lic. Ma. Estela Díaz M.	Lic. Juan Carlos Madrigal M.	Lic. Raúl Cass y León R.
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						
9						
10						
11						
12						
13						
14						
15						
16						
17						
18						
19						
20						
21						
22						
23						
24						
25						
26						
27						
28						
29						
30						
31						
32						
33						
34						
35						
35						
37						



Universidad
Don Vasco, A.C.

ENTREVISTA



Escuela de
Psicología

ANEXO 2

Profesor: _____

Materia: _____

“La actuación pedagógica como factor que determina la motivación del alumno por aprender”

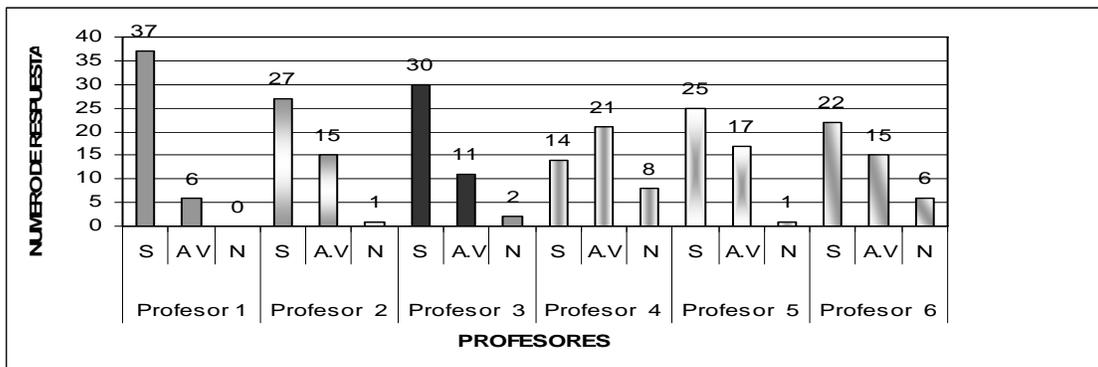
1. ¿Cómo prepara la clase que va a impartir?
2. ¿Da ejemplos relacionados con las experiencias de los alumnos? ¿De qué tipo?
3. ¿Qué estrategias utiliza para que los alumnos participen en clase?
4. ¿Sus clases tienen un inicio, desarrollo y cierre? ¿Qué hace para lograrlo?
5. ¿Involucra la participación activa del alumno durante el desarrollo de sus clases?
6. ¿De qué manera motiva a sus alumnos para que deseen aprender?
7. ¿Qué material didáctico utiliza para impartir su clase?
8. ¿De qué forma propicia que sus alumnos lleven a la práctica lo visto en clases?
9. ¿Qué hace para promover un ambiente de confianza en el salón de clases?
10. ¿Es accesible ante los cuestionamientos de sus alumnos?
11. ¿Qué tipo de valores promueve en el salón de clases?
12. En la evaluación, ¿es objetivo cuando asigna una calificación a su alumno?

Observaciones:

ANEXO 3

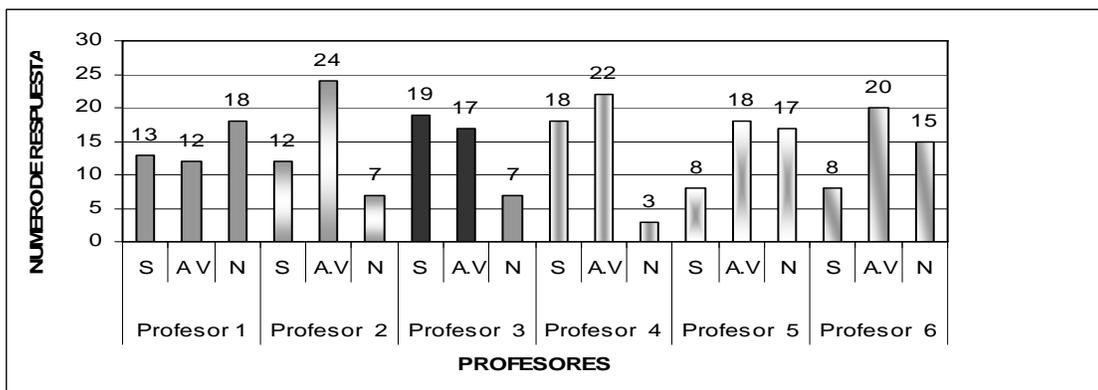
1. Muestra los contenidos de la materia en forma interesante.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
37	6	0	27	15	1	30	11	2
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
14	21	8	25	17	1	22	15	6



2. Se apoya en revistas, periódicos o noticias para así relacionar los contenidos de las materias con el contexto actual.

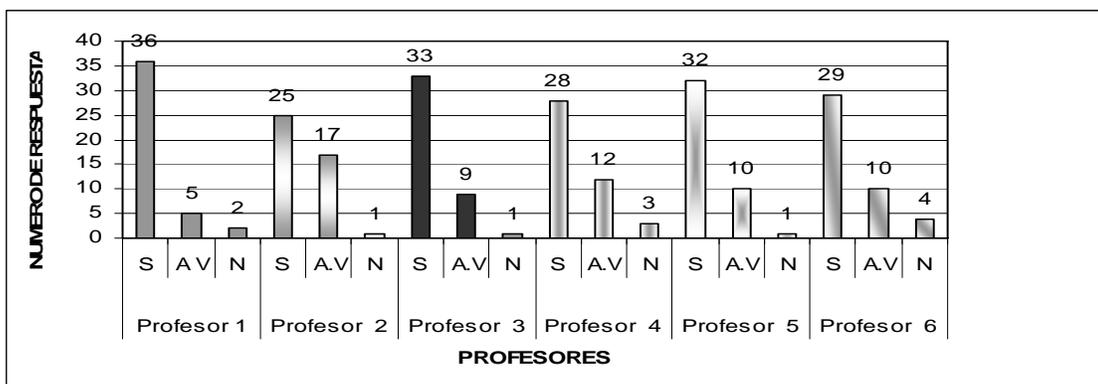
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
13	12	18	12	24	7	19	17	7
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
18	22	3	8	18	17	8	20	15



ANEXO 4

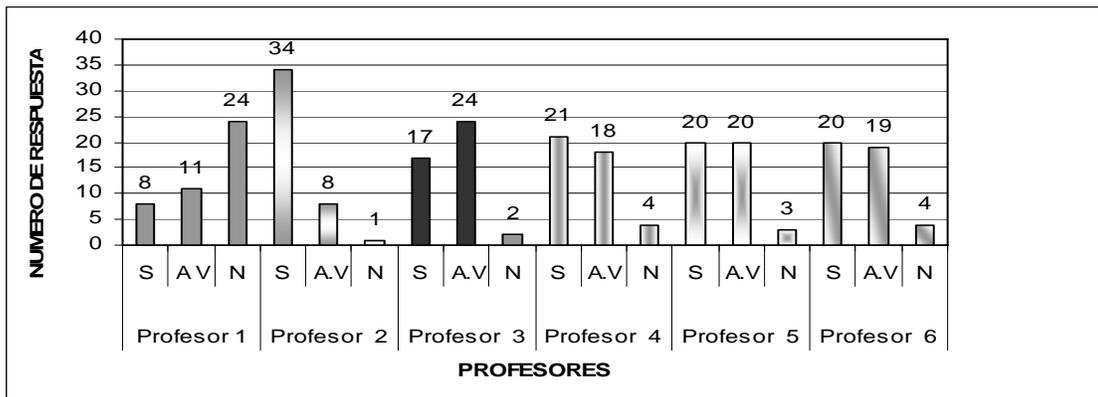
3. En cada tema da un exemplo relacionado con las experiencias previas.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
36	5	2	25	17	1	33	9	1
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
28	12	3	32	10	1	29	10	4



4. Solicita trabajos de investigación.

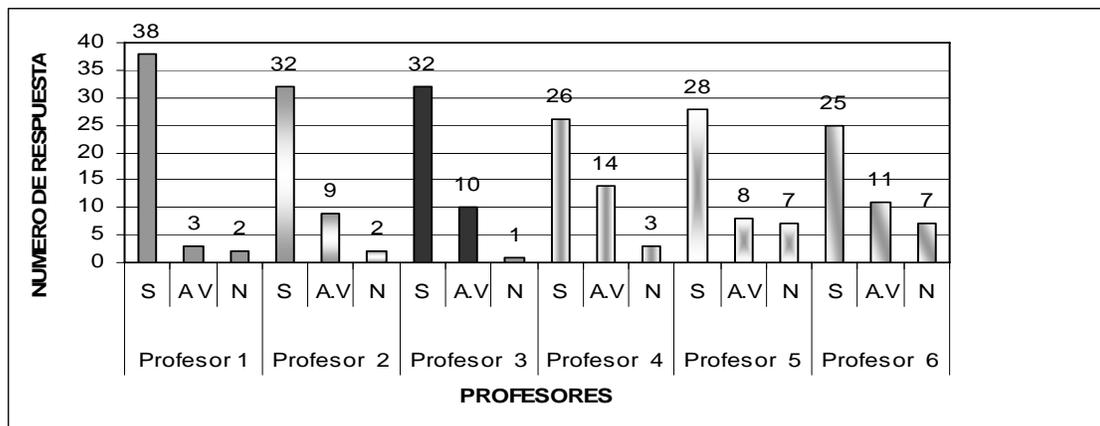
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
8	11	24	34	8	1	17	24	2
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
21	18	4	20	20	3	20	19	4



ANEXO 5

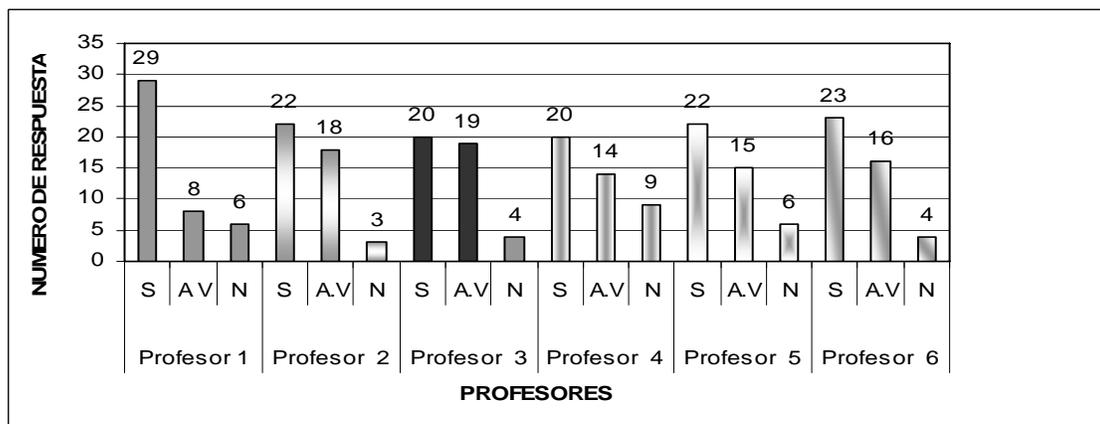
5. Al inicio de la clase hace una revisión de los temas vistos en la sesión anterior.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
38	3	2	32	9	2	32	10	1
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
26	14	3	28	8	7	25	11	7



6. Presenta actividades en las que se debe encontrar una solución.

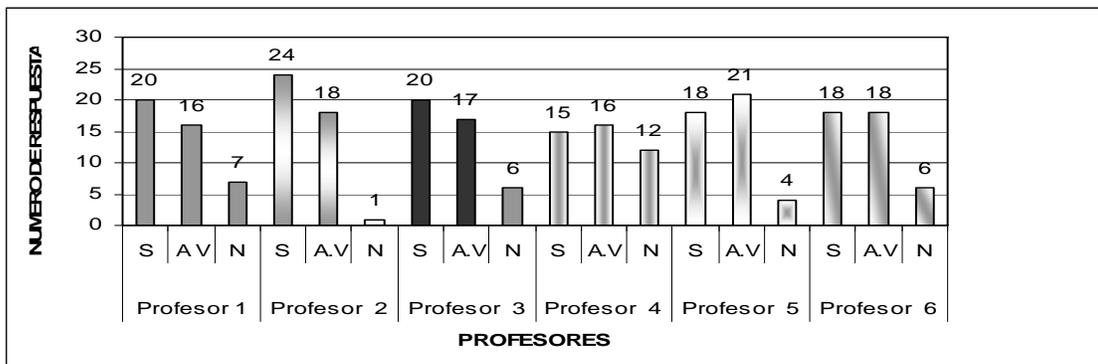
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
29	8	6	22	18	3	20	19	4
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
20	14	9	22	15	6	23	16	4



ANEXO 6

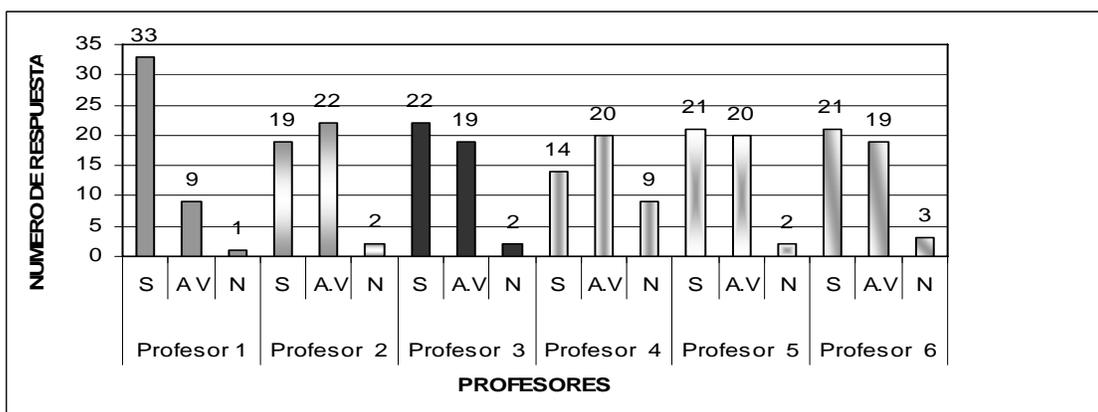
7. Logra que participe en clase de forma continua.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
20	16	7	24	18	1	20	17	6
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
15	16	12	18	21	4	18	18	6



8. Con base en las actividades que realiza, mantiene mi atención.

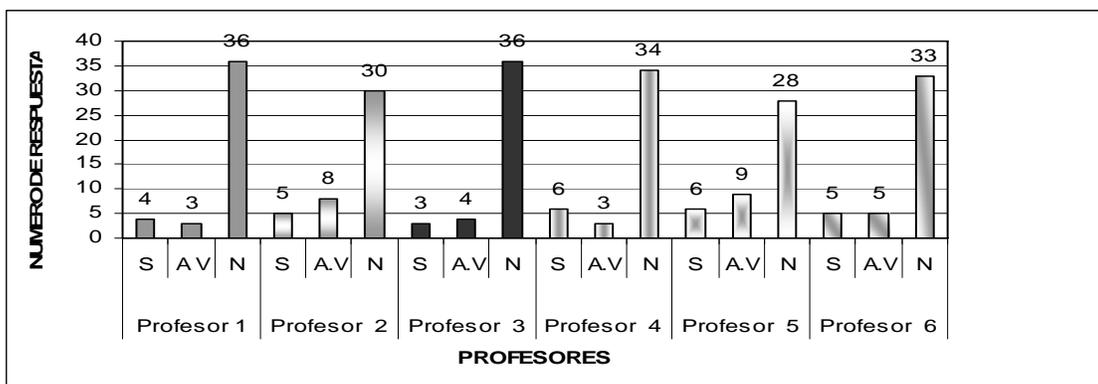
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
33	9	1	19	22	2	22	19	2
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
14	20	9	21	20	2	21	19	3



ANEXO 7

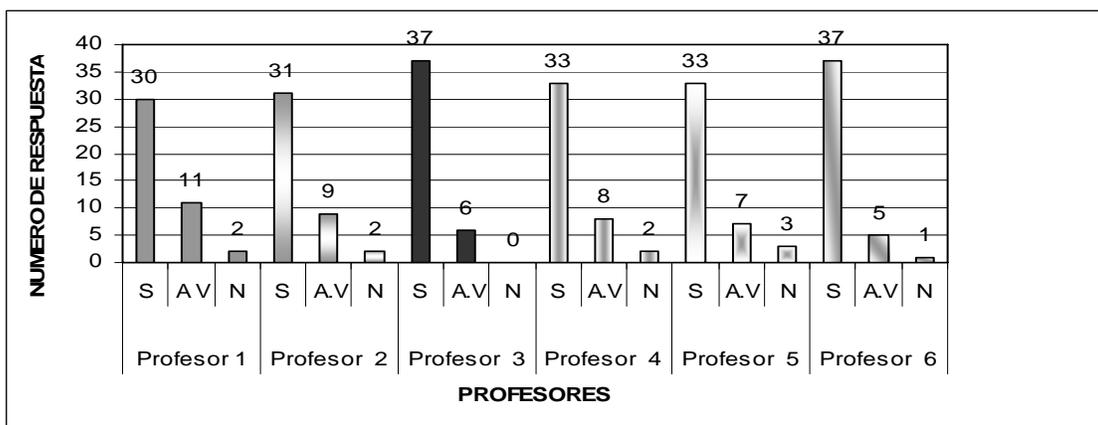
9. Nunca ha tenido diferencias conmigo.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
4	3	36	5	8	30	3	4	36
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
6	3	34	6	9	28	5	5	33



10. Da la confianza para preguntarle alguna duda sobre la materia.

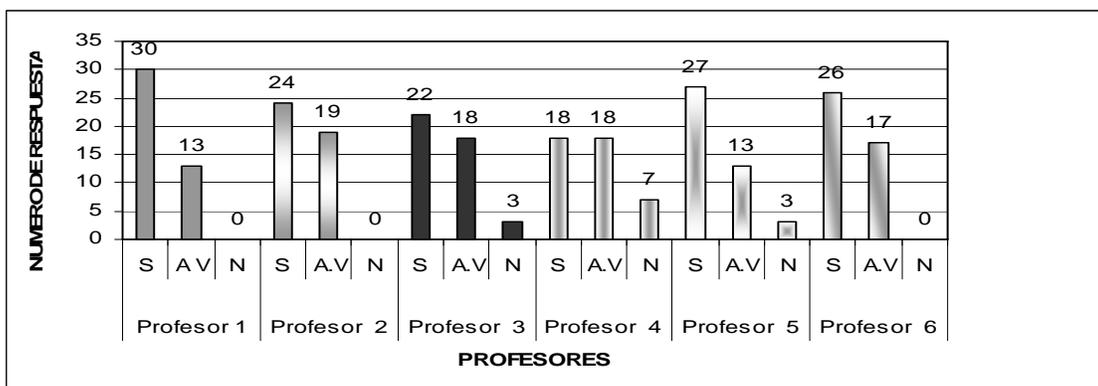
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
30	11	2	31	9	2	37	6	0
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
33	8	2	33	7	3	37	5	1



ANEXO 8

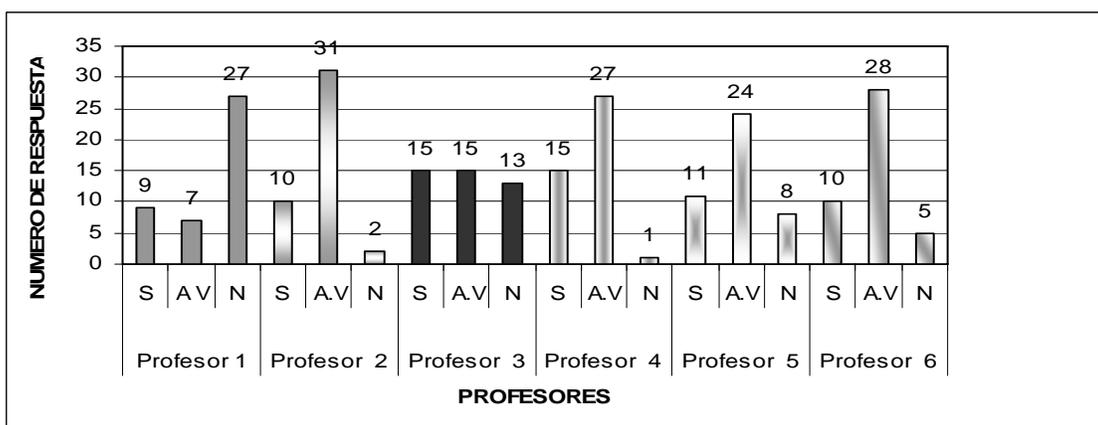
11. Realiza su clase de forma agradable.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
30	13	0	24	19	0	22	18	3
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
18	18	7	27	13	3	26	17	0



12. Organiza equipos para la clase.

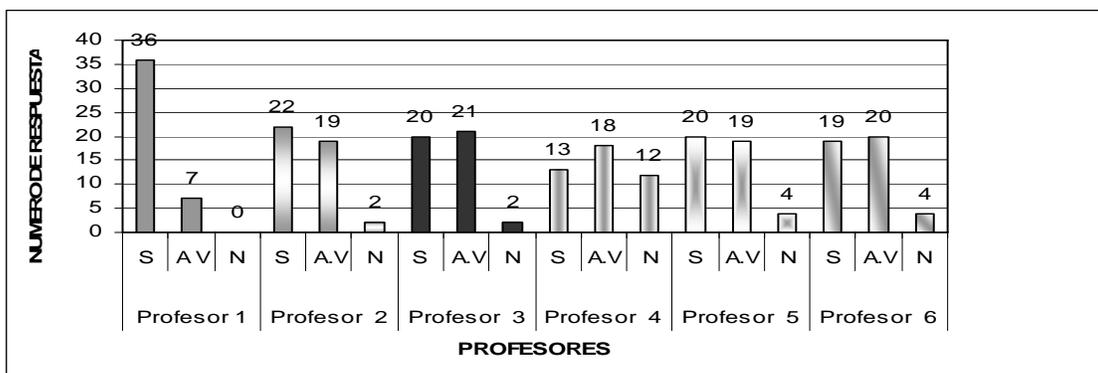
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
9	7	27	10	31	2	15	15	13
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
15	27	1	11	24	8	10	28	5



ANEXO 9

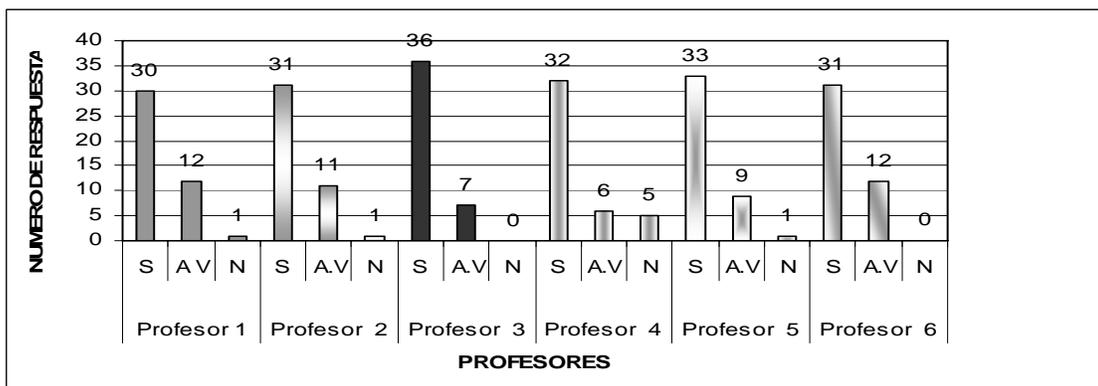
13. Presenta el tema de tal manera que sea interesante y atraiga la atención.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
36	7	0	22	19	2	20	21	2
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
13	18	12	20	19	4	19	20	4



14. Tiene un lenguaje claro y entendible.

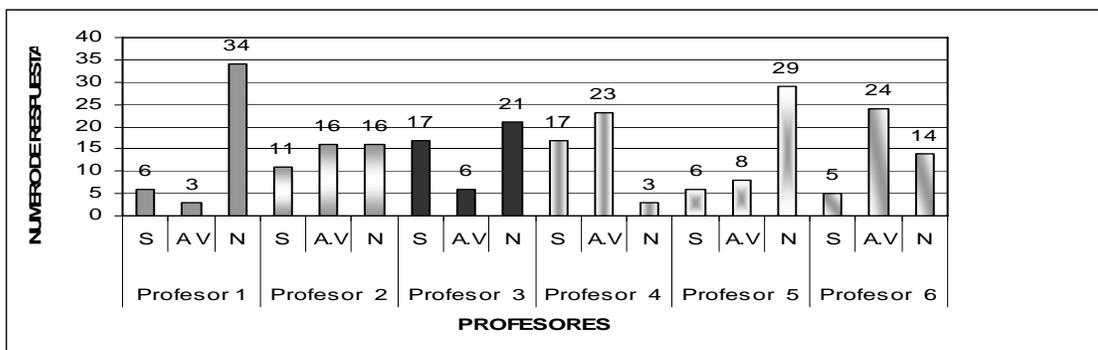
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
30	12	1	31	11	1	36	7	0
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
32	6	5	33	9	1	31	12	0



ANEXO 10

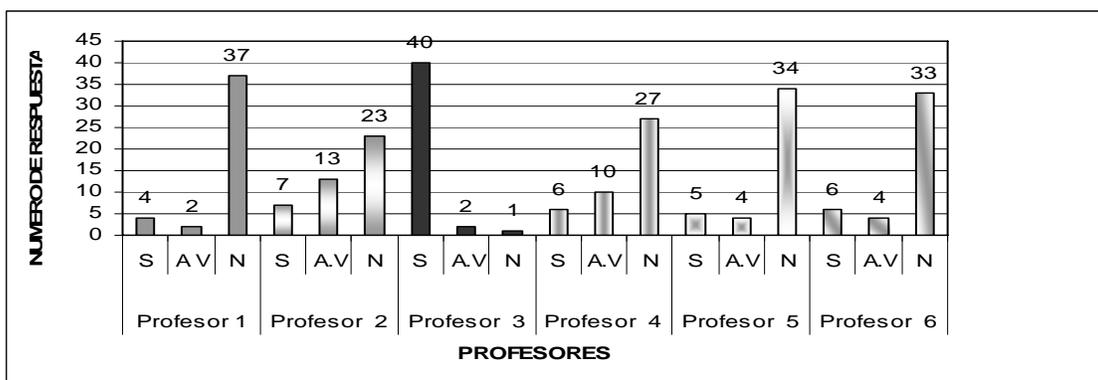
15. Utiliza proyector de acetatos.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
6	3	34	11	16	16	17	6	21
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
17	23	3	6	8	29	5	24	14



16. Utiliza proyector de cañón.

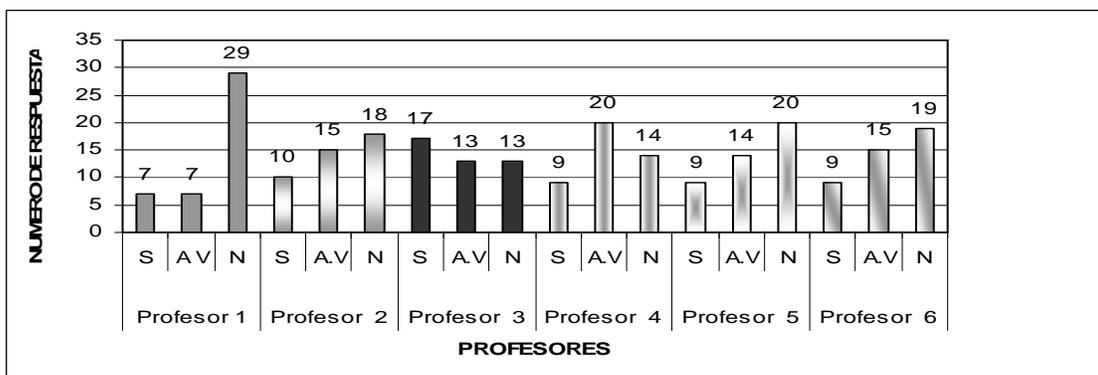
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A.V.....	N	S	A.V.....	N
4	2	37	7	13	23	40	2	1
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A.V.....	N	S	A.V.....	N	S	A.V.....	N
6	10	27	5	4	34	6	4	33



ANEXO 11

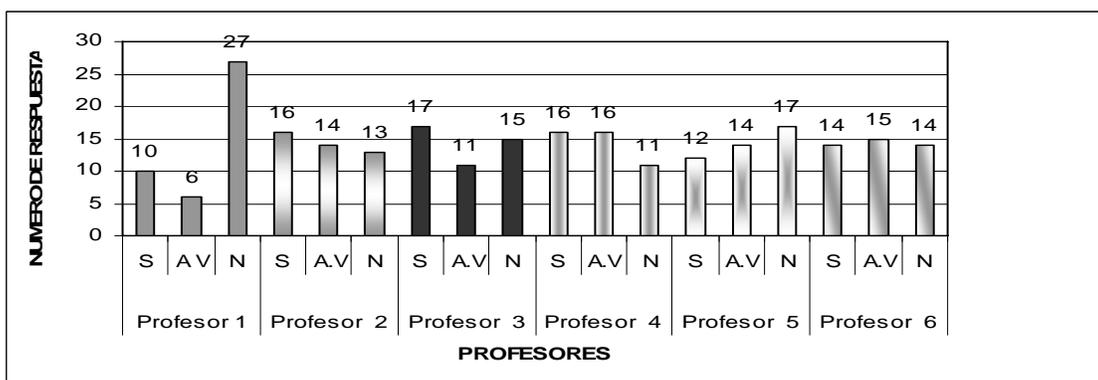
17. Utiliza material didáctico atractivo o llamativo.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
7	7	29	10	15	18	17	13	13
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
9	20	14	9	14	20	9	15	19



18. Utiliza material didáctico variado.

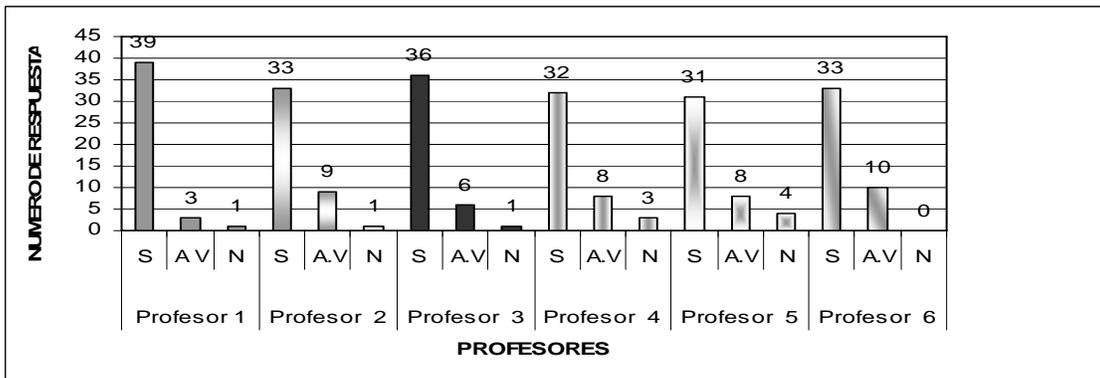
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
10	6	27	16	14	13	17	11	15
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	AV	N	S	AV	N	S	AV	N
16	16	11	12	14	17	14	15	14



ANEXO 12

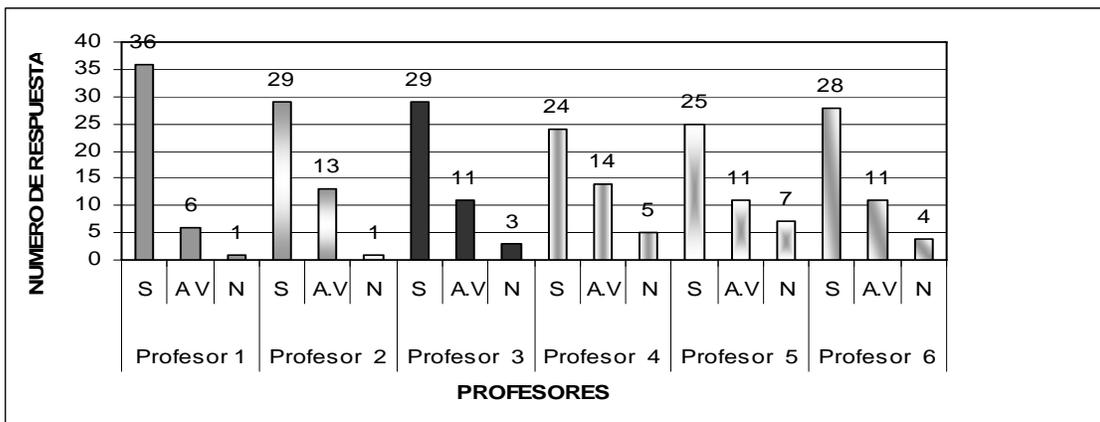
19. Muestra gusto hacia la materia.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
39	3	1	33	9	1	36	6	1
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
32	8	3	31	8	4	33	10	0



20. Inicia motivado la clase, y esto determina la motivación por aprender.

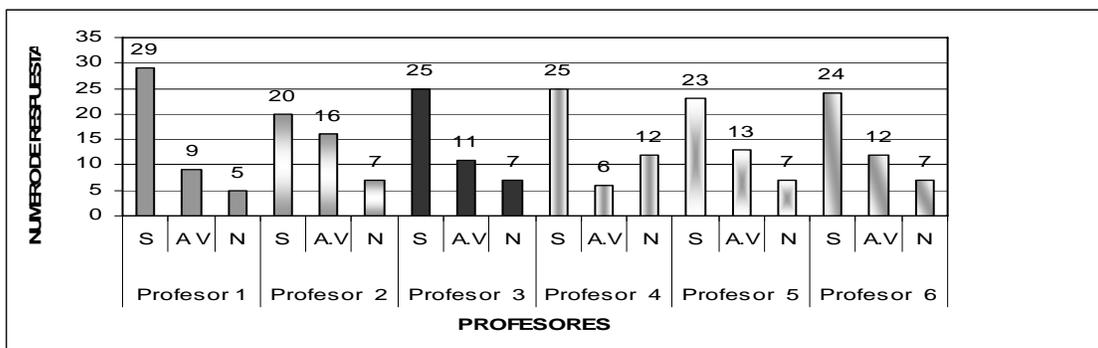
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
36	6	1	29	13	1	29	11	3
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
24	14	5	25	11	7	28	11	4



ANEXO 13

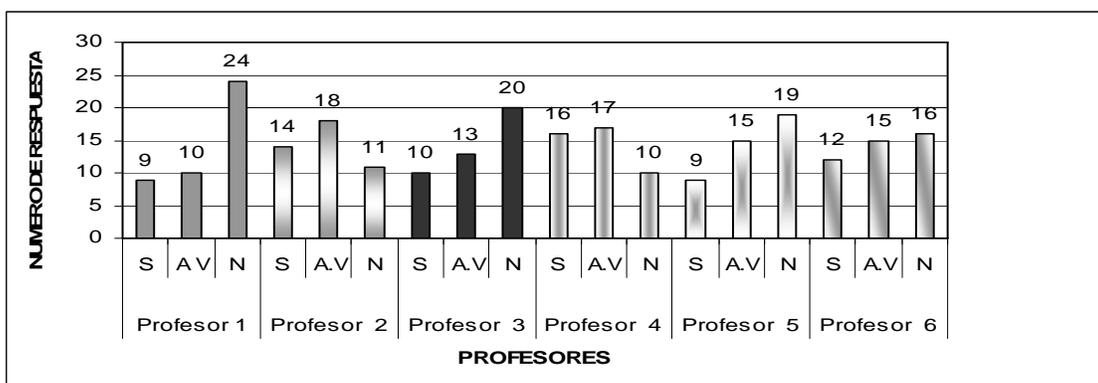
21. Motiva a seguir asistiendo a la escuela.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
29	9	5	20	16	7	25	11	7
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
25	6	12	23	13	7	24	12	7



22. Implementa diferentes dinámicas durante cada una de sus clases.

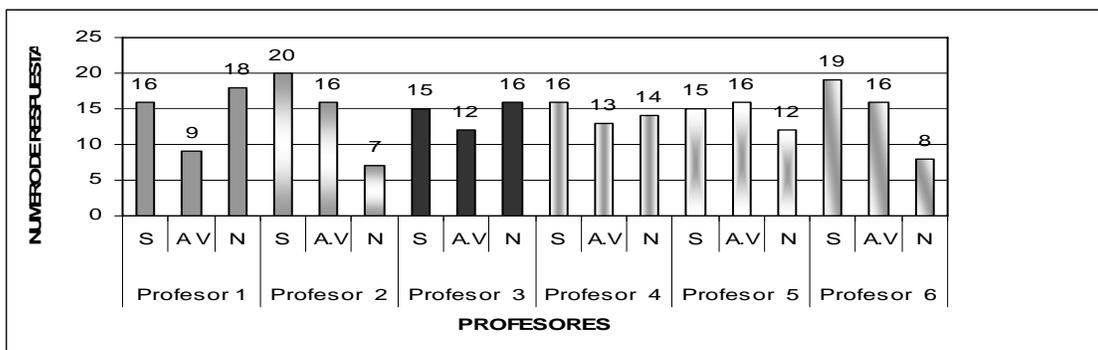
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
9	10	24	14	18	11	10	13	20
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
16	17	10	9	15	19	12	15	16



ANEXO 14

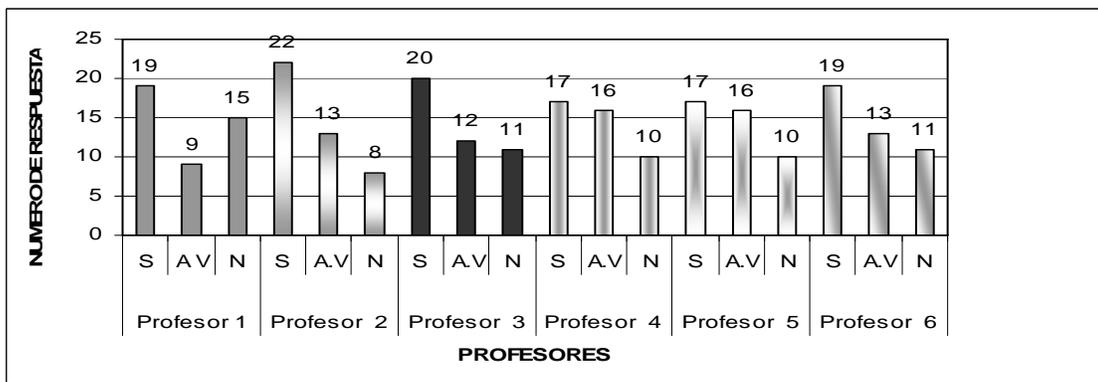
23. Hace actividades relacionadas con el tema revisado en clase.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
16	9	18	20	16	7	15	12	16
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
16	13	14	15	16	12	19	16	8



24. Me involucra en la dinámica de la clase.

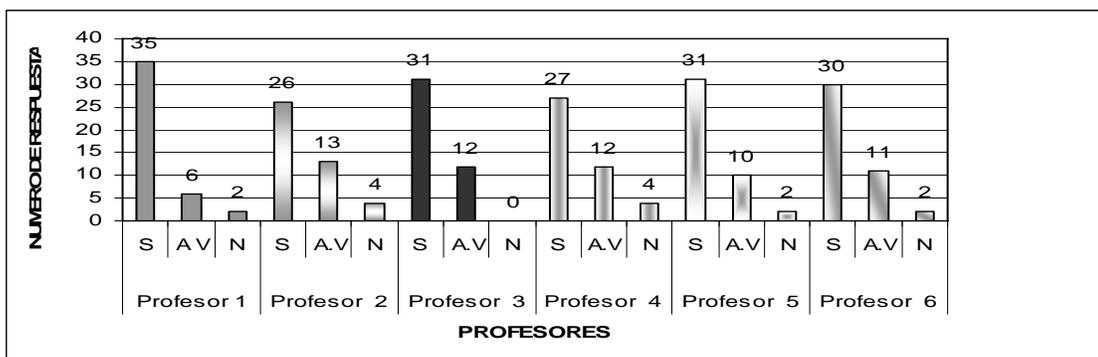
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
19	9	15	22	13	8	20	12	11
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
17	16	10	17	16	10	19	13	11



ANEXO 15

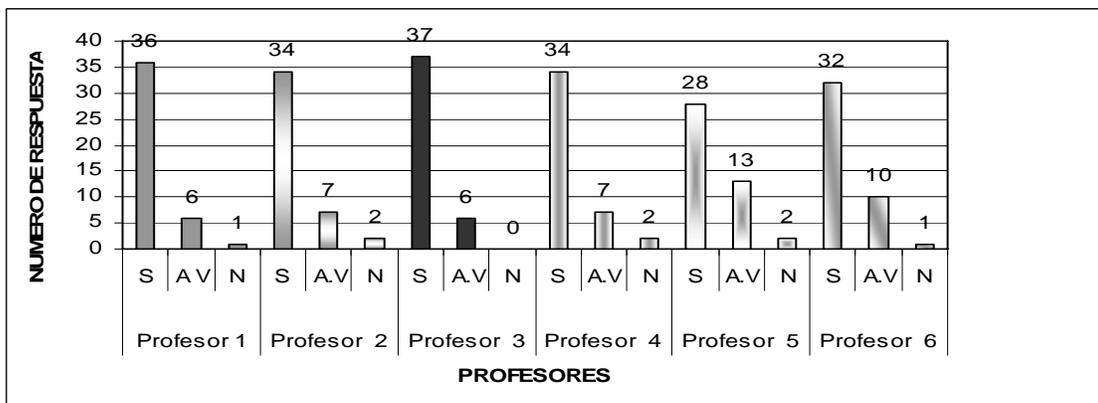
25. Aplica los conocimientos teóricos revisados, en casos prácticos.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
35	6	2	26	13	4	31	12	0
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
27	12	4	31	10	2	30	11	2



26. Es respetuoso con las ideas y opiniones generadas dentro del aula.

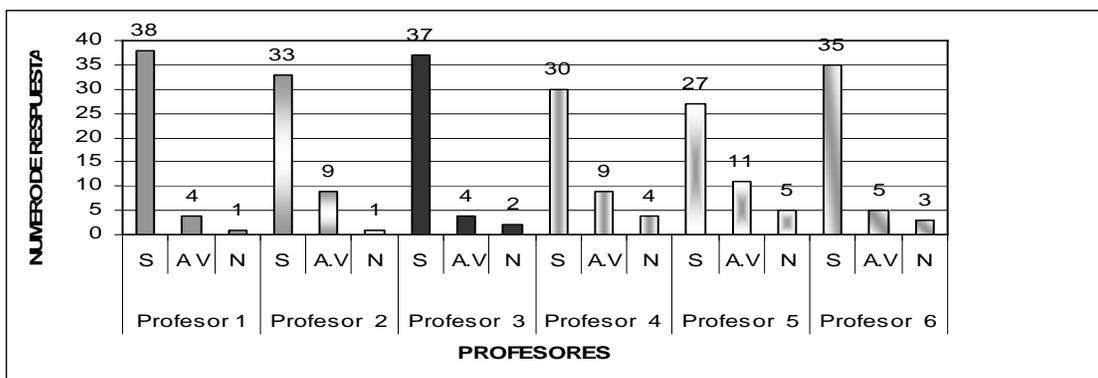
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A.V.....	N	S	A.V.....	N
36	6	1	34	7	2	37	6	0
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A.V.....	N	S	A.V.....	N	S	A.V.....	N
34	7	2	28	13	2	32	10	1



ANEXO 16

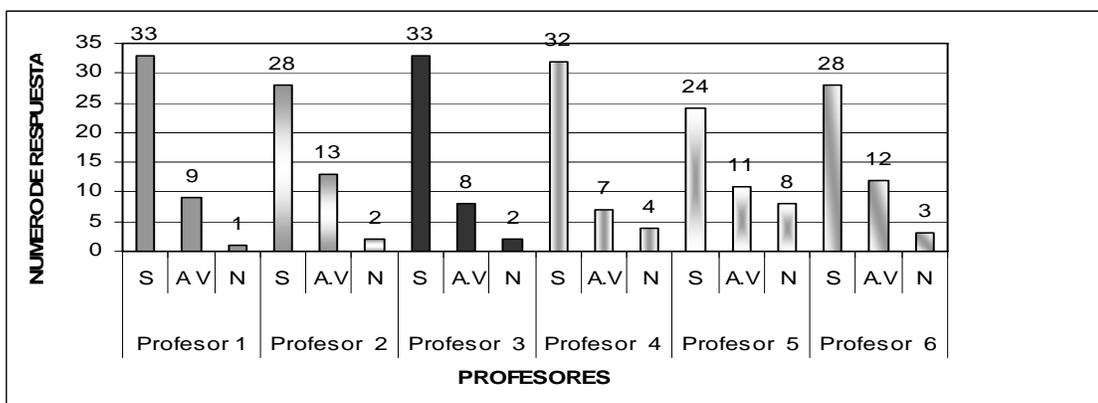
27. Fomenta el respeto en clase a través del ejemplo.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
38	4	1	33	9	1	37	4	2
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
30	9	4	27	11	5	35	5	3



28. Con su actitud responsable incita al cumplimiento de las tareas y trabajos.

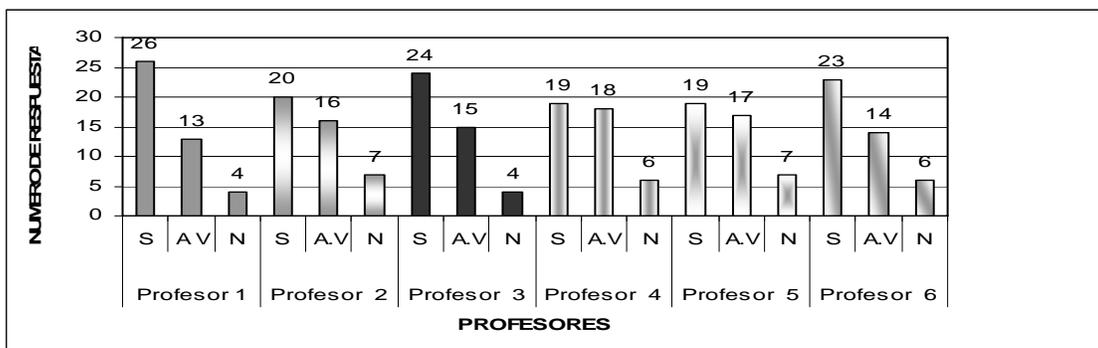
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A.V.....	N	S	A.V.....	N
33	9	1	28	13	2	33	8	2
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A.V.....	N	S	A.V.....	N	S	A.V.....	N
32	7	4	24	11	8	28	12	3



ANEXO 17

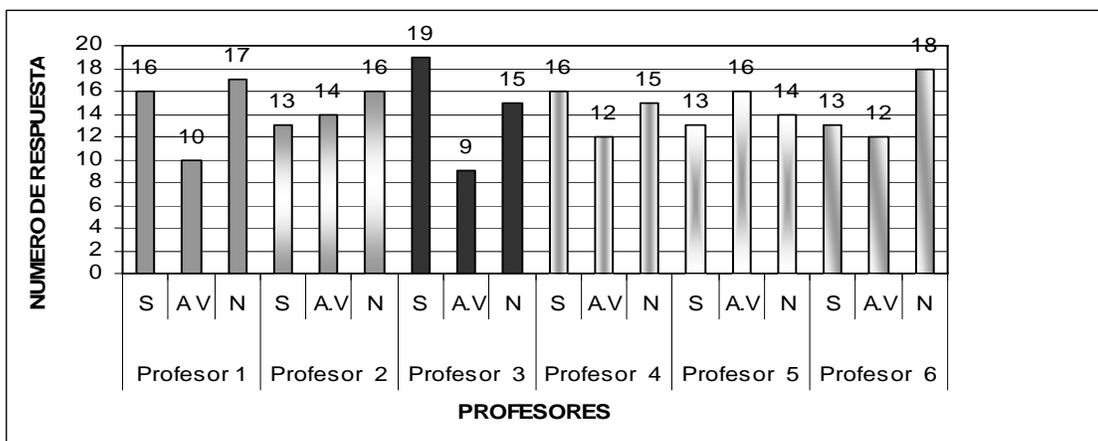
29. Utiliza estrategias que favorecen la atención y concentración.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
26	13	4	20	16	7	24	15	4
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
19	18	6	19	17	7	23	14	6



30. Al iniciar su clase presenta el objetivo.

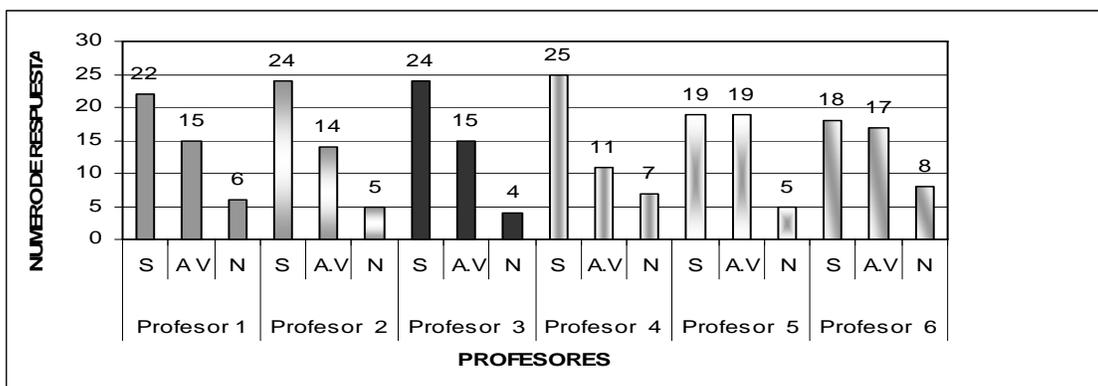
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A.V.....	N	S	A.V.....	N
16	10	17	13	14	16	19	9	15
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A.V.....	N	S	A.V.....	N	S	A.V.....	N
16	12	15	13	16	14	13	12	18



ANEXO 18

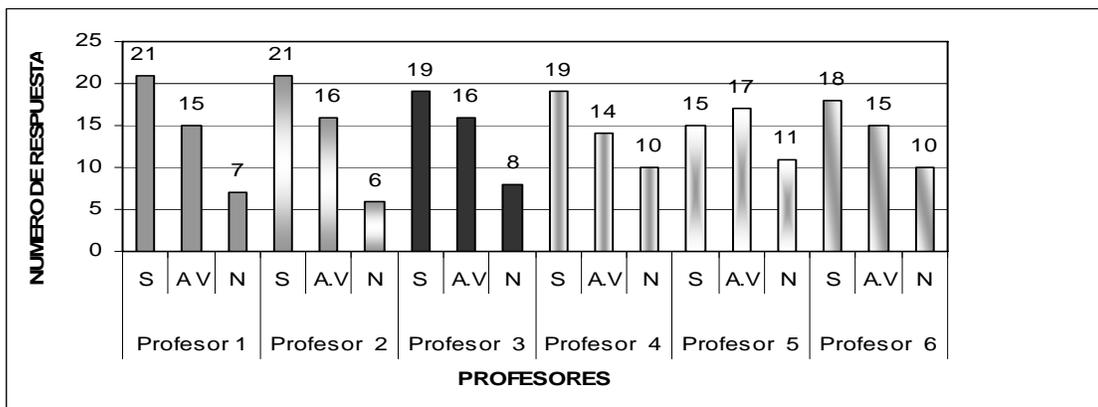
31. Hace una planeación de cada una de sus clases.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
22	15	6	24	14	5	24	15	4
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
25	11	7	19	19	5	18	17	8



32. Hace una síntesis del tema visto, al final de la clase, destacando las ideas importantes.

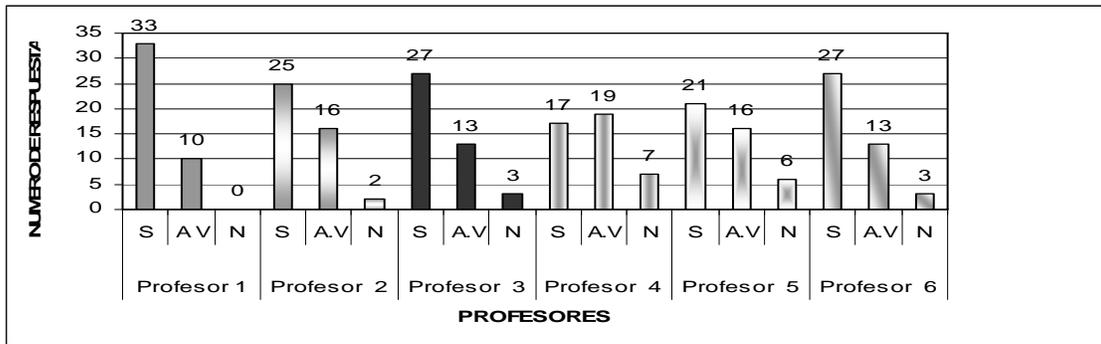
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
21	15	7	21	16	6	19	16	8
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
19	14	10	15	17	11	18	15	10



ANEXO 19

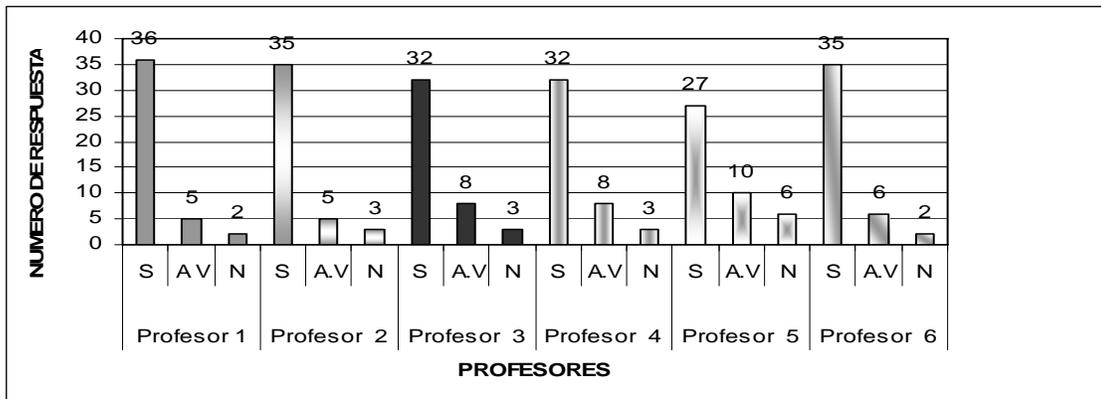
33. Imparte su clase de manera ordenada y comprensible.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
33	10	0	25	16	2	27	13	3
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
17	19	7	21	16	6	27	13	3



34. Evalúa de acuerdo con los aprendizajes sin importar la relación que establezca con los alumnos.

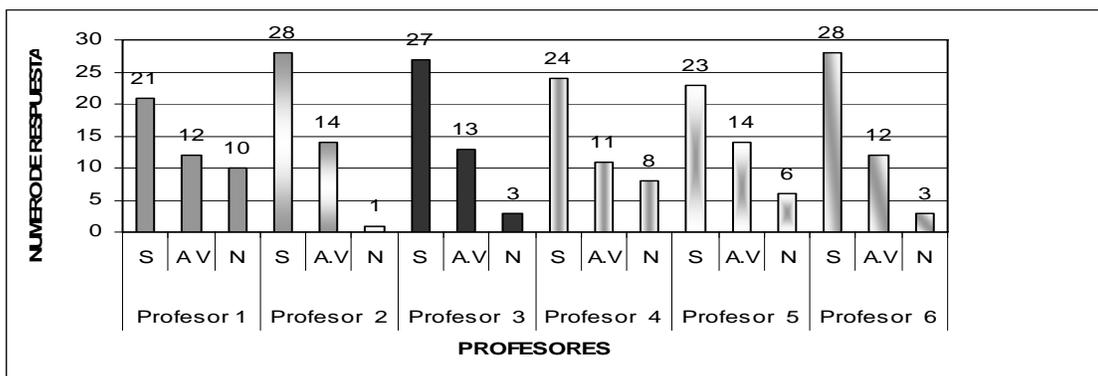
Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
36	5	2	35	5	3	32	8	3
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
32	8	3	27	10	6	35	6	2



ANEXO 20

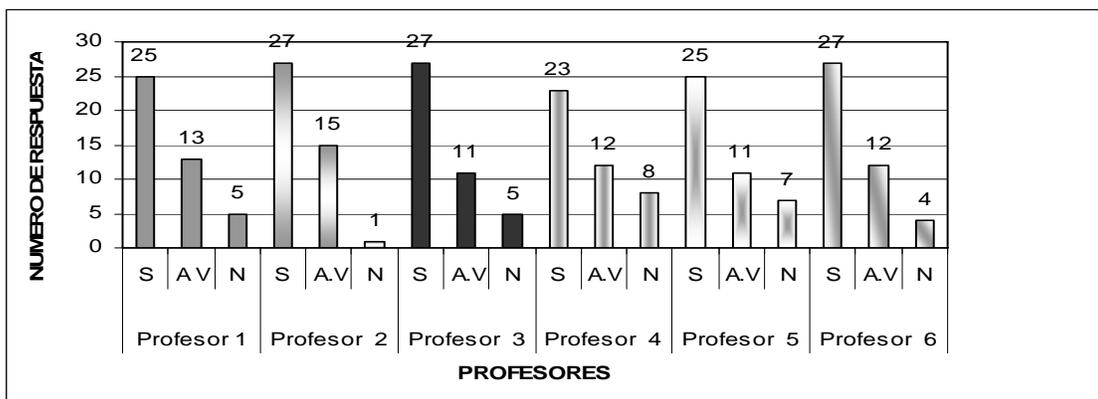
35. Aplica un sistema de evaluación que implica varios aspectos académicos para asignar una calificación.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A.V.	N	S	A.V.	N
21	12	10	28	14	1	27	13	3
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
24	11	8	23	14	6	28	12	3



36. Motiva con su forma de evaluar, para obtener o seguir manteniendo buenas calificaciones.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
25	13	5	27	15	1	27	11	5
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
23	12	8	25	11	7	27	12	4



ANEXO 21

37. El profesor es una persona digna de admiración.

Profesor 1			Profesor 2			Profesor 3		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
40	3	0	36	6	1	38	4	1
Profesor 4			Profesor 5			Profesor 6		
S	A V	N	S	A V	N	S	A V	N
29	7	7	26	10	7	32	10	1

